Tú Eres las Bendiciones

Meditaciones y Reflexiones
sobre la Vida, Dios y Nosotros

John Morton

Con mucha claridad y en palabras simples, John Morton nos revela un enfoque espiritual profundo para la vida cotidiana. En su lúcido libro *Tú Eres las Bendiciones,* el autor cubre una variedad de temas de la vida real y le brinda al lector la oportunidad de mirar la vida desde una perspectiva de amor y aceptación. Las reflexiones, los poemas, las oraciones o plegarias, las meditaciones y las bendiciones que John comparte son el corazón mismo del libro, cuyo propósito es inspirar y elevar al lector hacia una conciencia expansiva, que le permita apreciar la perfección en todas las cosas.

John Morton ha dedicado su vida a la paz y a ayudar a las personas a descubrir su propia Divinidad interior, así como en todo lo existente. Es Director Espiritual del Movimiento del Sendero Interno del Alma (MSIA), una iglesia ecuménica que enseña espiritualidad práctica y la Trascendencia del Alma.

Desde 1979, John ofrece y conduce talleres alrededor del mundo del MSIA, del Seminario Teológico y Escuela de Filosofía Paz (PTS), del Instituto para la Paz Individual y Mundial (IIWP) y de los Seminarios Insight, así como de otras organizaciones dedicadas a mejorar la vida de las personas.

John es conocido por su habilidad para elevar e inspirar a las audiencias a través de su manera de encarar las cosas, que es delicada y práctica a la vez. En toda su obra, John se enfoca en la bondad que existe en todo y en compartir dicha bondad con los demás. La devoción que demuestra en su trabajo espiritual es fuente de inspiración para aquellos a quienes toca con su ejemplo.

Tú Eres las Bendiciones

John Morton

Tú Eres las Bendiciones

John Morton

Mandeville Press
Los Angeles, California

© Copyright 2009

Peace Theological Seminary & College of Philosophy®

Todos los derechos reservados, incluyendo el derecho
de reproducción total o parcial en cualquier forma.

Traducción de Nora Díaz
Correccion de Catalina Kirby, Marina Van Wormer,
Nora Valenzuela y Sylvia Giussani

Mandeville Press
P.O. Box 513935
Los Angeles, CA 90051-1935, EE.UU.
323-737-4055 (EE.UU.)
books@mandevillepress.org
www.mandevillepress.org

Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica

ISBN 13: 978-1-893020-97-9

Para Claire y Zane
Ustedes Son Mis Bendiciones

Índice

Agradecimientos	xiii
Prólogo de Paul Kaye, D.C.E.	xv
Prefacio	xvii
Introducción	xxiii
Baruch Bashan	xxvii
La Abundancia	1
La Bendición	11
La Aceptación	13
Cuidar	23
Hacer el Bien	27
La Fe	31
El Perdón	35
La Gratitud	43
La Felicidad	53
La Conciencia Superior	65
Conocer a Dios	73
La Bendición I	103
La Bendición II	105
La Bendición III	107
La Bendición IV	110
Saber Quiénes Somos	115
La Bendición	118

Aprender 121
La Bendición 126
Dejar Ir 129
La Bendición 150
La Luz 153
Escuchar 165
El Amor y El Amar 169
El Viajero Místico 199
La Bendición 205
La Paz 209
La Bendición 221
El Servicio 223
La Bendición 230
El Alma 231
El Espíritu 237
La Promesa Espiritual 243
La Bendición 248
Confiar en Dios 249
La Verdad 255
Quienes Somos de Verdad 261
La Veneración 267
Reconocer las Bendiciones 273
Materiales para el Estudio de las Enseñanzas 277

Índice del CD

Pista 1: Bendición Para Saber Quiénes Somos
Pista 2: Meditación de la Paz
Pista 3: Meditación Para Conocer a Dios
Pista 4: Bendición de Paz
Pista 5: Meditación Sobre la Conciencia Superior
Pista 6: Oración del Perdón
Pista 7: Meditación Para Dejar Ir
(No incluida en el libro)
Pista 8: Bendición Para Dejar Ir
Pista 9: Bendición Para Aprender
Pista 10: Bendición Para la Abundancia
Pista 11: Bendición Sobe Conocer a Dios I
Pista 12: Bendición Sobre Conocer a Dios II
Pista 13: Meditación de la Aceptación
Pista 14: Meditación de la Luz
Pista 15: Meditación Para Reconocer la Bendición

Agradecimientos

Muchísimas bendiciones se manifestaron al escribir este libro. Mi mejor amigo y maestro, John-Roger, es quien me inspira. Quiero expresar mi aprecio por Olga Schmal, que demostró la dedicación de una santa y por Laura Donnelley, quien ha sido un apoyo para mí desde hace mucho tiempo, y es la madre de mis hijos. Angel Gibson estuvo a cargo del proyecto y perseveró como la instigadora principal del mismo. Terilee Wunderman puso manos a la obra para rescatar todo aquello que yo alguna vez haya dicho. Tom Boyer se hizo cargo de algunos de los turnos para que la labor continuara sin interrupciones. Barbara Wieland buscó material dentro de la Biblioteca y los Archivos de John-Roger con mucha habilidad y destreza. Betsy Alexander realizó la valiosa tarea de editarlo con su dedicación acostumbrada, puliendo grácilmente las gemas para que adquirieran mayor claridad y sentido. Carrie Hopkins-Doubts, Nancy O'Leary y Virginia Rose, con su habitual entrega, revisaron diestramente el texto. Laren Bright y Judi Goldfader se aseguraron de que el proyecto marchara de acuerdo a lo programado hasta el conteo final y el

despegue. David Sand creó el diseño con belleza, estilo y gracia. Vincent Dupont, de Mandeville Press, y la Presidencia del MSIA se aseguraron de que los cimientos fueran sólidos y consistentes. Paul Kaye dio un impulso adicional para seguir avanzando. Leigh Taylor-Young aportó su amistad, su cariño y palabras de estímulo para quitar el freno y acelerar hasta la meta final. De principio a fin, gracias a Dios.

Prólogo

por Paul Kaye, D.C.E..

Hace unos años hablaba yo con mi amigo Bob, quien recientemente se había recuperado de una grave caída en la que se lastimó severamente la pierna, quebrándose el fémur. Bob, hasta ese momento, había sido un hombre muy activo y había dedicado su vida a la prática de las artes marciales, por lo que estar confinado a una silla de ruedas durante su convalecencia por un año, había significado un gran desafio para él, especialmente con el diagnóstico de que pasaría el resto de su vida en esa silla. Su especialidad era el Tai Chi Chuan, un arte marcial que se practica tanto para mejorar la salud como para defensa personal, y que generalmente se realiza con movimientos lentos. Un buen amigo suyo lo visitó mientras convalecía y le dijo: "Ésta es la oportunidad para que uses todo lo que sabes, Bob". Y Bob aprovechó su condición para volver a estudiar todo lo que había aprendido acerca de las artes marciales desde que las había comenzado a practicar de joven en San Francisco, pasando por todos los años de estudio en Taiwán, hasta el presente. Sentado en su silla de ruedas repasaba mentalmente cada movimiento, su mecánica, su ritmo. Había practicado hora tras hora, día tras día.

Bob hablaba conmigo ese día de pie. Cojeaba un poco, pero sólo había transcurrido un año desde su estancia en el

hospital y no le habían quedado secuelas ni de dolor ni artritis. Me contó cómo su práctica del Tai Chi Chuan había mejorado más que nunca; de hecho, gracias al tiempo que estuvo convaleciente en el hospital, finalmente había entendido el sentido de las artes marciales. Al escuchar yo todas las bondades que habían surgido en el relato de su recuperación, exclamé: "¡Qué bendición!". Bob, un hombre apasionado por naturaleza, inmediatamente me miró sorprendido y apuntándome con el dedo exclamó: "¡No!", y suvizando su voz añadió lentamente: "Yo lo convertí en una bendición".

Quedé atónito. Mi reacción espontánea habría sido la de estallar en lágrimas. Una corriente de energía me recorrió el cuerpo entero. Bob me había revelado una verdad de una manera que yo jamás hubiera imaginado, que—de hecho- la clave para las bendiciones en nuestra vida está en nuestras manos. Elegimos esa opción con nuestros pensamientos, sentimientos y acciones frente a cualquier situación. Tal como John Morton lo explica en este hermoso libro, *Tú Eres las Bendiciones; Meditaciones y Reflexiones Sobre la Vida, Dios y Nosotros*, la elección es siempre nuestra.

A John se le conoce como "el hombre de las bendiciones". No sólo porque es una bendición conocerlo, sino porque tiene el don de bendecir todo lo que lo rodea y de hacer surgir bendiciones en lugares, en donde—un momento atrás- parecía no haber ninguna. En este libro, John nos transmite ese don. A través de las páginas de su libro, nos enseña a descubrir de una manera más sencilla las bendiciones en nuestro entorno y a elegirlas con mayor frecuencia. ¡Qué bendición!

Prefacio

Te invito a que te abras a esta verdad sobre tu ser: *Tú eres las bendiciones*. Las bendiciones—es decir, la oportunidad de que se manifieste un bien mayor- están siempre presentes en ti, en los demás y en el mundo que te rodea. Todo lo que tienes que hacer es tomar conciencia de esa verdad, asumirla y tomar las mejores decisiones que puedas.

Puedes empezar por pedir que tengas una capacidad mayor para reconocer las bendiciones que están presentes en tu vida. En el Génesis, el primer libro de la Biblia, Dios declara al final de cada día de la creación: "Y fue bueno." (Génesis 1). Dentro de cada uno existe una autoridad divina capaz de reclamar las bendiciones, confiando y teniendo fe en el bien intrínseco de todas las cosas. Aunque no reconozcas esa presencia divina en estos momentos, ella está ahí. Las bendiciones existen aquí y ahora. Todos podemos disfrutarlas y compartirlas. Tal vez simplemente se trate de ponernos a tono, haciendo nuestra parte para que todo lo que es bueno se extienda de alguna manera. Algo que siempre está a nuestro alcance es partir por buscar lo positivo que ya existe y dar las gracias. Asimismo, en toda ocasión puedes colaborar para que el bien se multiplique aún más, preguntando: "¿Cómo puedo ayudar? ¿Qué puedo hacer para mejorar las cosas, ya sea adentro o afuera?".

Aunque cumplamos con nuestra parte, llega un punto en el que debemos dejar ir. Reconocemos, independien-

temente del resultado, que hemos dado lo mejor de nosotros en una situación determinada. Dejamos ir los pensamientos relacionados con que las cosas deberían haber sido diferentes y permitimos que Dios nos revele las bondades de lo que está presente, así como de lo que vendrá. Siempre es importante reconocer y apreciar la fuente Divina y valorar lo que experimentamos.

Tu destino es ser bendecido y John-Roger lo ha expresado así: "El hombre ha de feliz y cada vez con mayor abundancia". Esa es la voluntad de Dios, por lo tanto, reclama las bendiciones y toma conciencia de que mereces ser bendecido. Comprométete. Dedícate activamente a elevarte y crecer. ¿Vas a enfrentar desafíos? Seguro, pero ellos te dan la oportunidad de aprender y beneficiarte con ellos, y a menudo suelen ser una señal de que hay bendiciones incluso mayores a punto de manifestarse.

Recuerda, siempre tienes una elección. Puedes vivir la vida como si fuera una maldición y como si todo estuviera en tu contra, o considerar la vida como una sucesión de bendiciones continuas. Cuando tomas todo lo que sucede en tu vida como si fueran bendiciones, estás eligiendo amar, aceptar, cooperar, ser paciente y llegar a conocer tus fortalezas de una manera más plena y profunda.

Cuando una situación te parezca particularmente desafiante, hazte esta pregunta en silencio: "¿De qué manera podría ser una bendición para mí la situación por la que atravieso, en el estado en que se encuentra ahora? ¿Qué puedo

hacer para permitir que las bendiciones se multipliquen?". Aunque las bendiciones ya están presentes, siempre existen bendiciones aún mayores que no se han manifestado plenamente aún. Indefectiblemente, en toda situación existe siempre un bien mayor que puede ser descubierto y que puede manifestarse en uno mismo y en el mundo. Cuando te enfocas en las bendiciones conscientemente, se te bendice aún más.

¿Qué sucede si las bendiciones de Dios se multiplican en tal cantidad que se nos hace imposible contenerlas y nuestra copa se desborda? Considera que las bendiciones se están derramando sobre nosotros todo el tiempo. Con nuestra acostumbrada limitación, tal vez no reconozcamos las bendiciones, quizás no entendamos o comprendamos lo que sucede. Recuerda también que al reclamar las bendiciones, se nos otorgarán sólo aquellas que somos capaces de manejar y tantas como podamos contener. Así que prepárate para descubrir que es posible que tú mismo estés limitando tus bendiciones y, a la vez, que puedes hacer elecciones que eliminen o disminuyan dichas limitaciones.

Al sintonizarte con las bendiciones toma conciencia de lo que ocurre dentro de ti. Cuando experimentamos dificultades o sufirmiento, con frecuencia se evidencian lugares internos en donde nos hemos cerrado a consecuencia de alguna forma de negación o de juicios que hacemos. La energía del amor que se manifiesta como bendición para nosoros se bloquea y se reprime, lo que puede hacernos sentir heridos o molestos. Por lo tanto, considera que cuando algo

nos hiere o molesta, su sentido último es pedirnos, y quizá hasta exigirnos, que se liberen las bendiciones que no han sido manifestadas. Tu conciencia e intención son claves para liberar las bendiciones.

Bajo la perspectiva de una realidad mayor, todo es una bendición. Cuando realmente entendemos esto, somos capaces de ver la verdad, la comprendemos y nos relacionamos con todo como una bendición. Incluso las situaciones más desafiantes, las más difíciles y dolorosas, todas ellas son bendiciones.

Por lo tanto, invoca bendiciones mayores aún, porque estás en situación de hacerlo y porque, como creador, tienes la posibilidad de elegir las bendiciones como una oportunidad constante que se te presenta libremente. Ten la inteligencia de elegir las bendiciones en lugar de negarlas o de responder negativamente a ellas. Recurre siempre a Dios como tu fuente y elige ver las bendiciones en todas las formas en que se manifiesten, no necesariamente con palabras, sino con tu actitud y tu conducta.

Dale la bienvenida a tu vida con todo tu corazón. Salúdala como si fuera un amigo que no ves hace mucho tiempo o, mejor aún, como a tu mejor amigo. Incluso, si lo que atraviesas te parece extraño o tu situación parece haberse empecinado en contra tuya, acéptalo y ámalo todo. Confía y ten fe en la bondad de todas las cosas. Abraza las bendiciones de tu verdadero ser y recuerda dar las gracias de corazón, mediante una oración de alabanza y fe en la bendición de Dios sobre todas las cosas.

La Bendición

Padre-Madre Dios, te damos las gracias por Tu presencia a través del Espíritu Santo y el Cristo, por habernos santificado a todos nosotros y a toda Tu creación. Has multiplicado Tu propósito en nosotros y nos has mostrado las maneras en que Tú nos bendices. Y aunque tal vez no tengamos conciencia de ello en estos momentos, gracias a tu perseverancia y paciencia, despertaremos a la verdad de quienes somos realmente y a la gloria que está eternamente presente en nosotros en este mundo. Baruch Bashan.

Introducción

¿Qué tal si el día en que naciste a este mundo se te haya aparecido una Presencia Divina que te haya revelado la esencia de tu experiencia completa de vida?

En dicha visita se te indicó al detalle el potencial total de tu vida, ya sea para bien o para mal, basado en cómo decides responder a todas y cada una de las situaciones. Se te mostró cuál sería tu aspecto físico, las cualidades y defectos de tu carácter y la manera en que querrías o podrías crecer y desarrollarte. Se te reveló quiénes serían tus padres, tu familia, tu vecindario, tus amigos y enemigos y todo lo demás. Se te señaló lo que podría o debería sucederte y cómo podrías o deberías reaccionar. Se te mostró lo que significaba "en la pobreza y en la riqueza, en la salud y en la enfermedad" y lo que ganarías y perderías, así como tus éxitos y fracasos; y mucho, mucho más, superando tu capacidad de comprensión como ser humano.

Incluso se te reveló todo lo que podría o debería sucederle al mundo, desde lo que para ti era el pasado hasta lo que podría o debería ocurrir en el futuro. Se te describieron todas las diferentes formas que podrías

asumir para atravesar este mundo, desde que naciste hasta morir, y más allá.

Se te mostró hasta qué punto este aspecto de la creación de Dios era condicional en verdad, de modo que la realidad de este universo y, particularmente, de este mundo en el que estabas por nacer, te presentaría una variedad de alternativas, una cierta continuidad de posibilidades y contarías con la libertad para elegir la opción que te parecería adecuada.

De hecho, se te reveló absolutamente todo. Sin embargo, no todo lo que se te mostró podría o debería suceder necesariamente.

Se te mostró con una claridad diáfana que en realidad tú eres un Alma que trasciende el nacimiento, la muerte y todo en este mundo, y que aunque tu vida física esté condicionada y limitada, tu vida espiritual como Alma está absolutamente protegida y permanece intacta mientras vives en este mundo. Podrías reconocer a tu ser verdadero como un co-creador con Dios. Se te reveló que todo lo que podría o debería sucederte a ti y a los demás en el mundo era parte de la creación de Dios—una creación única- fuera de la cual no existía nada más.

Basado en todo lo que se te mostró, comprendiste el propósito permanente del bien en todo, un bien mayor

siempre creciente y cada vez más completo que se cumpliría a la perfección más tarde o más temprano, tal como había sido la voluntad de Dios desde siempre.

El gran asombro que experimentaste frente a todo lo que se reveló sobre tu vida es comprensible. Se te dijo, además: "Yo soy las Bendiciones. Yo soy tu Bendición por toda la eternidad". De aquí en adelante, de la manera en que tú elijas vivir en este mundo –sea cual sea- debes tener la certeza de que tú eres las Bendiciones para siempre.

Baruch Bashan

Por lo general, yo siempre termino mis charlas diciendo: "Baruch Bashan" (pronunciado ba-rush ba-shan). Es una frase que significa: "Las bendiciones ya existen", eso significa que las bendiciones ya están presentes y que todo lo que tenemos que hacer nosotros es simplemente participar en ellas, disfrutarlas y apreciarlas. Ese realmente es el sentido de una relación genuina con Dios y el Espíritu: Las bendiciones de Dios están presentes y a tu disposición.

La Abundancia

Toda experiencia te enriquece.
Debes tener paciencia al sumar
todo lo que ganas.

Reflexión

Imagínate en lo que podrías llegar a convertirte, aunque no sepas cómo hacerlo ahora. La imaginación sirve para crear. Ve cuál es el próximo paso que debes dar para crear lo que tú quieres. Siente ese entusiasmo que se experimenta cuando progresas. Descubre qué puedes hacer tú para aumentar tu alegría y tu paz y tener una comprensión más profunda de tu propia vida para que tenga un mayor sentido para todos.

Debes saber que no tienes nada que temer. Convierte el miedo en tu amigo, confrontándolo con firmeza y confianza. Invítalo a conversar. Descubre cómo el miedo te está señalando los pasos que debes dar a continuación para seguir evolucionando y creciendo. Sé paciente mientras esperas que se te aclare el paso que debes dar y todo lo que es necesario acometer. Ábrete a todas las bendiciones que te depara el Señor, cuándo y cómo Él lo quiera.

Dentro de ti existe un lugar de enorme abundancia, donde se guarda una gran variedad de hermosos tesoros y de riquezas que alcanzan para todos; su cantidad es mucho mayor de la que puedas contemplar. Debes entender que todo lo que puedes contemplar es tuyo. Por lo tanto, si puedes verlo es tuyo. No hay límite para lo que puedas contemplar, así que ni siquiera consideres que tiene límites.

Dios te ofrece el Reino y la carencia no existe a lo largo y ancho de dicho Reino, y tampoco limitación alguna.

Toma conciencia de la abundancia y riqueza que tienes a nivel de la conciencia. Considera que tanto tú como todo lo existente son muy preciados para Dios, que son las bendiciones de Dios, y por ello da las gracias.

La Biblia dice: "El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará", (Segunda Epístola a los Corintios 9:6). Cuando nos alineamos con el Espíritu o con Dios, tal como Lo conocemos, Dios pone a Quien Dios es y Lo que Dios es en alineación con nosotros.

Por lo tanto, si estás sembrando para Dios, si estás poniendo tu energía y orientando tu vida en dirección a Dios, entonces es a Dios a quien das a Luz. Dios es el fruto o las dádivas que vienen a ti. Es una idea simple y está claro que nadie se la puede adjudicar y que tampoco es original. Está escrito en la Biblia: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas", (Mateo 6:33). Ésa es la promesa que Dios nos hace.

Todo ser humano es hermoso y abundante en su esencia, independientemente de las circunstancias materiales que le toque vivir. Si una persona vive en la calle, eso no significa que tenga carencias en su vida.

Decir eso sería enjuiciarla. Incluso, si la persona se queja, se lamenta o protesta por sus condiciones de vida, se está juzgando a si misma, porque esa no es la verdad de quien es auténticamente. La verdad es que esa persona está bendecida con la infinita belleza y riqueza de Dios.

Si juzgamos nuestra situación material, es importante que dejemos ir los juicios que hacemos. En relación a las finanzas, es particularmente importante no juzgar que no tenemos bastante. ¡Tenemos lo suficiente! En realidad tenemos de sobra y mucho más de lo que necesitamos. Si juzgamos nuestra situación económica como insuficiente, puede que el mundo decida reflejarnos nuestro juicio y que tengamos que experimentar qué se siente poseer incluso menos para que reconozcamos las bendiciones de nuestra verdadera e infinita riqueza.

En vez de enfocarnos en la carencia, es importante que utilicemos el dinero y todas las formas de riqueza demostrando convicción de que hay suficiente para todos en el mundo. La escasez surge debido a la manera en que se valoran y se comparten las riquezas en el mundo. Imagínate que todos cambiáramos la forma en que abordamos este tema y nos decidiéramos a compartir las riquezas en el mundo en vez de retenerlas, contarlas o determinar quién se las merece. No nos dediquemos a condenar, sino a ver en qué forma podemos

hacer un mejor uso de la riqueza y aumentar los beneficios de la misma a nivel individual y colectivo.

Independientemente de que se haga o no un mejor uso de la riqueza en el mundo, cada uno podría tomar conciencia del inmenso valor que toda experiencia nos aporta. Podemos aprender de cada una de nuestras experiencias, porque todas ellas contribuyen a nuestro conocimiento y sabiduría. Toda experiencia nos hace crecer y es una bendición en sí.

El dinero nos ayuda a identificar nuestras necesidades y escala de valores. Es una bendición, porque es un medio muy valioso para aprender a cuidar de nosotros mismos y a descubrir nuestras prioridades. Nos ayuda a enfocarnos en lo que realmente es necesario e importante en nuestra vida, como por ejemplo, tener donde cobijarnos y ropa para cubrirnos, asegurándonos que todos los demás tengan suficiente alimento y ropa para abrigarse. A la larga, todos aprendemos que estamos bendecidos con muchísimo más de lo que necesitamos.

Hasta la experiencia de estar en bancarrota puede servirnos para saber que tenemos de sobra. Si llevamos años acumulando deudas, la libertad que surge al soltarlas nos permite que apreciemos las bendiciones de la riqueza que ya está presente. Podemos conocer nuestra verdadera riqueza cuando soltamos los juicios sobre las carencias y

dejamos de juzgarnos como personas incapaces o fracasadas. Cada situación es el maestro perfecto que nos enseña a amar nuestra vida. El desafío que se nos presenta es soltar las imágenes negativas que son sólo un obstáculo para los cambios positivos. Haz lo mejor que puedas en todas las situaciones que se te presenten, incluso en los momentos en que no comprendas conscientemente lo que está ocurriendo o que no sepas con claridad qué rumbo tomar. Estás aprendiendo a confiar en ti mismo y a confiar en Dios. Recuerda que debes relajarte y tener paciencia: es muy importante aprender a esperar al Señor. Esperar te ayuda a prepararte para tomar las determinaciones que serán necesarias cuando la oportunidad finalmente se presente. Mientras esperas, no juzques tu proceso, ya que hacerlo puede distraerte y hacerte desperdiciar una oportunidad. Confía en tu proceso, sabiendo que las experiencias importantes y las bendiciones se te presentarán en el momento oportuno.

Confía en que tu vida es siempre una oportunidad para conocer y comprender mejor lo que Dios está haciendo contigo y con todo lo de este mundo. Puedes confiar en que Dios entiende que quieres pasarla mejor, que estás dispuesto a contribuir y a participar para lograr que tu vida mejore y te proporcione mayor felicidad y plenitud. Ese proceso ya está en marcha y se

está convirtiendo en la realidad de tu vida. Ya está ocurriendo y a ti se te permite participar plenamente en tu destino. Puedes experimentar mejoras en las condiciones en que vives y una elevación interna cuando te entregas por entero al proceso. Con cada nueva experiencia aumenta tu sabiduría y crecimiento.

La realidad, sin embargo, es que ya somos ricos, independientemente de cuánto nos involucremos o de las condiciones que enfrentemos en nuestra vida, además de que todos hemos sido ricos desde siempre. Aunque esto último no tenga necesariamente mucho sentido para ti, considera tu experiencia de vida como una totalidad. Existe una progresión dinámica en ella. Puedes aprender a aceptar y a entender que las cosas son perfectas tal cual son y de la forma que adoptan mientras están en proceso, sin importar las condiciones negativas que puedan presentarse. Las condiciones negativas del mundo son pasajeras. El propósito de las condiciones de Dios es multiplicar el bien y son creadas para convertirse en el bien mayor. La voluntad de Dios es que progresemos hacia un estado superior que trascienda todo lo que existe en el mundo. Esto ya es una realidad en la verdad del Espíritu.

No hay premura. Nuestras necesidades están cubiertas. Las condiciones en el mundo son intrínsecamente perfectas tal cual son y serán potencialmente

siempre mejores a medida que se vaya manifestando aquello en que se convertirán. Podemos relajarnos y participar en las bendiciones que están por manifestarse, sabiendo que con Dios todas las bendiciones no sólo son posibles, sino que ya existen.

Mensaje

Tenemos más de lo que necesitamos.
Se nos cuida con generosidad.
Se nos proporciona de todo.
Debido a nuestra naturaleza material,
a veces logramos olvidarlo.
Tendemos a perder de vista nuestras protecciones
y todo lo que se nos concede.

Es muy importante recordar
que la vida misma,
—este momento, esta respiración—
es una gran bendición y un voto de confianza
que afirma que todos estamos bien.

La Bendición

Querido Padre, querida Madre de la conciencia de Dios, te damos las gracias porque Tú nos has elegido y nos has creado como Tus hijos, los que están despiertos en el Espíritu que es sagrado.

Tú has fortalecido nuestra determinación a ser creadores a Tu manera, que es justa, equilibrada y armoniosa. Somos abundantes y prósperos, porque ésa es Tu manera de ser y proclamamos Tus dones.

Nos desprendemos de todo lo que ha sido sembrado con duda, miedo y desconfianza. Nos apartamos de todo lo que ha sido concebido con una conciencia de odio y negatividad.

Vemos cómo Tu Luz, que es tan poderosa, quema todo eso, devolviéndolo a la nada, que es dónde se originó. Y he aquí, que entonces apreciamos la belleza de Tu creación, el paraíso que perdura por siempre, sin importar lo que suceda en el mundo.

Te entregamos nuestra confianza en el Espíritu, porque es así como te veneramos, es así como nos presentamos ante Ti.

Tú nos recibes y nos demuestras que en nuestro corazón conocemos la verdad que es eterna, el amor que es incondicional y la paz en todo.

Nos anclamos en esta siembra colocada ante ti, de la cual Tú eres testigo. Y tú has aceptado nuestra ofrenda y nos has retribuido con creces. Somos felices por lo que hemos dado y lo que hemos recibido a cambio.

Y ahora podemos apreciar el ciclo infinito de lo que Tú has depositado en nuestra conciencia como co-creadores.

Desde siempre ha sido nuestro destino convertirnos en aquellos que dan y reciben con alegría, en aquellos que proclaman Tu presencia en toda la Creación y que saben que Tu voluntad se cumple. Eres poderoso. Eres un vencedor. Somos Tuyos y Tú nos tienes.

Baruch Bashan.

Esta Bendición está en la Pista 10 del CD.

La Aceptación

Enfócate en la liberación,
en la belleza del momento,
en la disposición a abrazar el
golpe, el dolor.

Algo poderoso sucede
cuando elegimos conscientemente
aceptar y cooperar con todo
lo que está presente:
nos acercamos a la presencia de
Dios en todas las cosas.

Reflexión

Cuando consideramos a la gente del planeta en general, a menudo es difícil reconocerla como amorosa, pero a nosotros no nos corresponde decidir si es digna de ser amada.

Debes pensar siempre que tanto los seres humanos como todo lo existente fueron creados en el amor de Dios y que todos los elementos de la creación de Dios son una bendición para ti.

Reflexión

Con frecuencia, cuando las personas acceden a un estado de Dios tienen una sensación que se expresa como: "Realmente no sé muy bien lo que tengo para ofrecer, pero qué le voy a hacer si es todo lo que tengo. Aunque no parezca muy valioso, lo voy a dar de todas maneras. Tal vez Dios encuentre algo que valga la pena allí".

Entonces Dios entra en ti, saca lo más precioso que tú tienes, lo sostiene frente a ti y te dice: "Esto ha estado en ti todo el tiempo y es quien eres de verdad". Dios te permite ver la majestuosidad de tu propio ser y en ese momento te transformas.

Reflexión

He sacado por conclusión que la verdadera naturaleza de la creación es la perfección, por lo tanto, no hay nada intrínsecamente malo en ella.

Aunque empecemos a aceptar, a fluir y a cooperar con las cosas tal como se presentan, podemos seguir siendo creadores a nivel personal. De alguna manera podemos seguir participando en la dinámica de lo que sucede verdaderamente, manteniendo, al mismo tiempo, armonía con la creación. Y entonces surge una tremenda habilidad creativa, porque estamos utilizando una habilidad que proviene de Dios.

Reflexión

Cuando tu conciencia se eleva y gana en altura comprendes que la perfección existe siempre. Incluso el tiempo mismo es perfecto.
No hay prisa ni premura. Todo ocurre de la forma que corresponde.

Se puede apreciar el valor de todo lo que ocurre y aprender de ello, por muy innecesario que parezca, si es que eso es posible en este mundo. Estamos aprendiendo a transformar todo lo que sucede en algo que eleve, equilibre, sane y sirva.

Reflexión

Dios no está aquí para hacer las cosas y agradarte. Dios está aquí para otorgarte lo que es verdadero: tu autoridad.

Llegaste aquí para adquirir mayor conciencia, para descubrir que cuentas con todo lo necesario para encontrar las respuestas en tu interior: la presencia divina, tu naturaleza verdadera. Estás en el lugar indicado para convertirte en ti mismo.

Si buscas aquí algo que lo haga por ti, sufrirás una decepción. Si estás dispuesto a confiar en ti mismo, sin permitir que nadie fuera de ti determine tu vida, estás en el lugar ideal.

Meditación

Simplemente tómate un momento en tu conciencia para traer presentes las habilidades con que cuentas, esas habilidades que por orden divina se colocaron en ti en un comienzo.

Y con la conciencia que es el Padre, Madre, Dios, bendecimos estas habilidades. Vemos que son adecuadas y perfectas. Eso implica que las dudas deben desaparecer. Puedes colocar con toda libertad los juicios que te haces y las limitaciones que te impones donde corresponden. Ya no los necesitas y, por lo tanto, eres libre. Ésta es la realidad de quien eres tú en este mundo.

A partir de esta conciencia de libertad, puedes elegir vivir contribuyendo con la bondad que existe en ti y con la bondad que es la creación completa de Dios.

Al empezar a aceptar esa misión del Espíritu, descubres que cualquier situación en la que te encuentres es perfecta, que ha sido ordenada por Dios para que puedas hacer tu contribución, ya que los dones que el Espíritu te ha dado están despiertos en ti.

Eres bendecido cuando das con libertad y expresas estos dones y los compartes libremente con los demás. Se te bendice incluso con habilidades y dones mayores, y tu alegría es incontenible.

Ésta es la señal de que tu conciencia está madurando, que das con alegría. Le das a tu vida libremente.

En este proceso de dar libremente recibes la unción del Cristo, esa conciencia del Espíritu verdadero, que es de Dios y tuya.

Porque has nacido de Dios íntegro y completo, realizado como Su elegido y ahora tú Lo eliges a Él.

Baruch Bashan.

Esta Meditación está en la Pista 13 del CD.

Cuidar

Tú no estás aquí para resolver los problemas o conflictos de los demás. Estás aquí para cuidarte a ti mismo.

Y con esa actitud recibes una bendición de Dios. Es una bendición que parte de ti—no a causa de ti, sino desde ti—
y que es cuidar a los demás.

Reflexión

Uno de los indicios mayores de que estamos participando en nuestra naturaleza divina y despertando a ella es que la gente ayuda y cuida a los demás, espontáneamente.

Dichas personas son ungidas y se convierten en seres radiantes que caminan entre nosotros. Ellas son las que demuestran cómo "cuidarse para poder ayudar a cuidar a los demás".

Hacer el Bien

Deja que los demás digan que eres
un ángel enviado por Dios.

Reflexión

Sigue haciendo cosas positivas, como disfrutar de tus amigos y apreciarlos, en vez de sumirte en tu dolor; como servir a otros con tu trabajo y con tu buena voluntad, en vez de sumirte en tu dolor; como dedicarte un momento a estar con el Señor, con toda la benevolencia y adoración que te tiene, en lugar de negarte a ti mismo, como te instigaría a hacerlo el poder negativo, cuando te sumes en tu dolor. Recurre a tu fortaleza para ponerte de pie, sin importar las situaciones que se presenten para ponerte a prueba. Haz algo bueno, simplemente por el gusto de hacerlo.

Reflexión

Haz tanto bien en tu vida diaria, que termines exhausto de satisfacción y Dios se encargará del resto.

La Fe

Haz todas las cosas que sirvan para apoyar tu fe y sencillamente deja el resto en manos de Dios.
Ese es el mejor de los arreglos.

Reflexión

El legado de toda Alma es superar la negación. Lo hacemos con nuestra fe.

¿Cómo practicamos la fe? Prestando atención a lo que en esencia pone nuestra vida en movimiento.

Si no sabes por dónde empezar, empieza con tu respiración.

El Perdón

Perdonar es la decisión de dejar ir,
de poner la situación en manos de Dios,
de sanar y seguir adelante.

Reflexión

Todos tienen la posibilidad de que los visite el Cristo en la forma del Bienamado. Puede aparecerse entre ustedes en los momentos más difíciles, por lo tanto, prepárate. Deja ir el pasado y perdona.

Reflexión

Cuando te desesperes y hagas rechinar los dientes de ira, perdona y olvida tan pronto como puedas, *¡ahora mismo!*

Oración

Amado Señor, pedimos Tu bendición. Acudimos a Ti en actitud de perdón. Primero, por el perdón que le has otorgado a toda Tu creación, a la que Tú amas a pesar de lo que haga, a pesar del estado en que se encuentre Tu creación, a medida que atraviesa todas las emanaciones, todas las formas, todas las etapas necesarias. Tú amas incondicionalmente y es en ese amor que acudimos a Ti. Acudimos a Ti en Tu sonido, en Tu silencio. Simplemente nos presentamos ante Ti como somos, con la aceptación, con la incondicionalidad que nos es propia.

Hemos dejado ir los juicios. Hemos dejado ir cualquier condena que permitiría que la negatividad se quedara con nosotros. Y puede que aún no sepamos cómo dejar ir del todo y entregarnos completamente, porque nos aferramos a nuestra ignorancia, a nuestra estupidez, a nuestra inflexibilidad y a nuestro karma, a aquello que hacemos y que no es necesario. Permanecemos en eso y permitimos que se eternice.

También te agradecemos por permitirnos poner todo esto ante Ti. Invocamos la presencia que es el Señor, el

Señor de todos nosotros, sin importar el nombre por el que se Le conozca; ese Señor –el Supremo- que es perdón. A Aquel es a quien se lo ofrecemos con humildad, dispuestos a soltarlo.

Descubrimos que lo que queda es nuestra pureza, nuestra claridad, aquello que representa el verdadero encanto, aquello que es esplendor, pureza y Luz.

Y al estar dispuestos a perdonarnos, le ofrecemos este mismo perdón a los demás como el amor que Tú, Señor, nos das, ese amor que nos alivia, nos libera de la enfermedad, de la angustia y la condena, de la viga en nuestro ojo, que no nos deja ver. Empezamos a ver con claridad. Contemplamos la Luz y el amor que es lo Sagrado.

Comprobamos entonces, que estamos erguidos, que estamos completos. Somos fuertes. Estamos llenos de vitalidad, de esa fuerza vital que es el Espíritu. Y vemos que esta fuerza se irradia hacia todos. Tomamos conciencia de la simplicidad del momento, de las bendiciones que siempre están presentes.

Aceptamos esta misión, que es el camino del Señor, del que ha sido ungido. Comprendemos qué significa amar-

lo todo sin condiciones, qué significa perdonarlo todo sin condiciones. Y sabemos que cuando hayamos perdido el rumbo, lo que tenemos que hacer es perdonar, que debemos aceptar. En esta presencia, tomamos conciencia de las dádivas que siempre nos das. Toda experiencia enseña. Todo momento brinda una oportunidad de ganar, de crecer, de trascender aquello que nos ata.

Inspiramos todo esto para que sea irradiado sobre cada parte de nuestro ser. Y lo exhalamos para que fluya hacia todo libremente.

Y una vez más te rogamos que nos otorgues esa conciencia que está despierta y que siempre sepamos que está ahí. Y nuevamente, aceptando nuestra humanidad y que seguramente olvidaremos y perderemos noción tanto de nuestra divinidad como de la divinidad en todo lo existente, aceptamos Tu perdón. Y comprendemos que a medida que interiorizamos este perdón, su capacidad de exteriorizarse crece. Y así lo hacemos.

Baruch Bashan.

Esta Oración está en la Pista 6 del CD.

La Gratitud

Cuando no sepas o no entiendas alguna cosa, en lugar de maldecirla, es mejor que le des las gracias a Dios y que consideres que Él te está evitando algo que realmente podría molestarte y acarrearte dificultades, si supieras conscientemente de qué se trata.

Y también puedes aprovechar de agradecerle a Dios por todo lo que tienes en este momento.

Usa todas las situaciones para ser mejor.

Reflexión

Sé agradecido.

Debes comprender que todo llega por obra de la Gracia. Incluso cuando creamos alguna cosa que va en contra nuestra, hasta eso se convierte en un proceso gracias al cual aprendemos que todo se puede usar para elevarnos.

Simplemente imagina esa capacidad de cambiarlo todo hacia lo positivo—aunque la intención fuera la opuesta y aunque la creatividad estuviera en su contra. Dios sigue diciendo: "No. No voy a permitir nada que sea menos que el bien. Jamás lo permitiré".

Ése sí que es un creador increíble. Y Ése es el Dios de todos.

Reflexión

Una de las mejores maneras de amar cualquier situación es estando agradecido de ella.

Todo lo que hagas, empiézalo con gratitud y comprende que, si es necesario hacer algún ajuste, éste es interno. No tiene sentido culpar a la situación externa y preguntarse: "¿Por qué?" o "¿Cómo te atreves?" o sentirse traicionado o decir: "No me lo merezco".

Mejor sería que te miraras al espejo y comprobaras que las situaciones reflejan la relación que tienes contigo mismo. Debes entender que—en algún nivel—tú acordaste todas tus situaciones y que cada una de ellas te sirve para aprender y crecer.

Reflexión

Cada vez que tomes conciencia de que tu vida es un regalo, agradece. Encuentra la disposición natural que posees para dar de lo que rebasa de tu abundancia y de tu prosperidad. Busca maneras de honrar tu relación con Dios. Reconoce que Dios es la fuente de tu riqueza, de tu abundancia, de tu prosperidad y de tus tesoros.

La gratitud promueve una experiencia de amor más profundo. Al sentirte agradecido contribuyes con el amor en este mundo. El diezmo y la siembra son medios para honrar a Dios, la fuente tuya, para expresar gratitud por la abundancia otorgada y para poner de manifiesto la prosperidad y la riqueza.

Dar el diezmo es una manera de reconocer a Dios como la fuente de todas las bendiciones y de todo lo existente; es una retribución en reconocimiento a todo lo que Él nos ha dado. Cuando pagamos el diezmo, se lo entregamos a quien consideramos nuestra fuente espiritual, a esa persona o institución que para nosotros nos conecta con Dios en este mundo. Cuando experimentamos toda la asistencia que recibimos espiritualmente—y el diezmo tiene mucho que ver con eso—comprendemos que Dios nos ha enviado a alguien para ayudarnos. Reclamamos las bendiciones de esa

ayuda que se manifiesta en la forma de un maestro, de un guía en el camino, de una voz que habla a nombre de la fuente de nuestra enseñanza espiritual. Es a esa fuente que le entregamos nuestra contribución como muestra de gratitud.

La siembra es dar para recibir algo a cambio. Es plantar una semilla que dará frutos, para que cosechemos lo que hemos sembrado. La siembra también se la entregamos a la fuente de nuestro aprendizaje espiritual. Esa fuente acepta nuestra siembra a nombre de Dios, pues lo que estamos haciendo es cultivar bendiciones que se manifestarán en el futuro.

La siembra es uno de los métodos para poner en práctica tu comunión con Dios. La forma en que lo hagas es absolutamente personal; piensa primero en el valor que tiene para ti lo que quieres recibir y en la cantidad a sembrar que representa dicho valor. A continuación, siembra con fe y confianza en que Dios se encargará de lo que has colocado bajo Su confianza. Entonces, suéltalo y ponlo en las manos de Dios.

Ni el diezmo ni la siembra se relacionan necesariamente con el dinero, aunque éste suele estar involucrado en ambos. Lo que tú ofrendes como siembra y diezmo debe tener un valor para ti. Podrías simplemente ofrecer algo que signifique mucho a nivel

personal para ti, como dedicarle a Dios lo que estás haciendo en el mundo u ofrendarle las bendiciones que resultan de quien tú eres.

Aquello por lo que siembras es tuyo, porque eres heredero al Reino de Dios y de todo lo que ha sido creado. Da con alegría y con una actitud de gratitud hacia las bendiciones que ya existen en tu vida, sabiendo que todavía hay bendiciones presentes, que simplemente no se han manifestado aún.

Da las gracias en este momento por todo lo que Dios te ha dado a ti y a los demás. Recuerda que tu vida ha estado colmada de grandes acontecimientos, de infinita protección y de beneficios incontables, y que las ocasiones en que has creado equívocamente, malinterpretado las cosas y apartado del camino éstas han sido simplemente oportunidades para recordar que eres parte de Dios.

Acuérdate de la bondad intrínseca de las cosas. Perdona y ama independientemente de la situación. Reivindícate como parte del orden de Dios.

Baruch Bashan.

Reflexión

Todos tenemos en este momento la posibilidad de sentirnos agradecidos, agradecidos de que haya luz para iluminar esta habitación, de la paz que está presente, de que nuestro estómago no proteste de hambre. Y si nuestro estómago estuviera protestando de hambre, demos las gracias por ser capaces de recordar nuestra canción favorita, que podríamos entonar para olvidarnos del hambre.

Podemos estar agradecidos de que haya personas que nos quieran. Y si no hay nadie que nos quiera, sintámonos agradecidos de ser capaces nosotros de querer a las demás personas.

La decisión de querer es únicamente nuestra. Aunque en el Espíritu no estamos solos, pues Dios nos apoya si hacemos lo que Él hace. Pero si nos dedicamos a hacer lo que Dios no hace, no encontraremos mucho apoyo en eso; es decir, ninguno.

Mensaje

Agradezco cuando se me muestran mis fantasías,
porque Dios me está revelando lo que no funciona.
Es como si dijera:
"Ven por aquí. Por allá no.
Por aquí. Vuelve a encauzarte".

Agradezco cuando tengo la inteligencia de cambiar,
cuando soy capaz de soltar las expectativas que me hago
y de aceptar la forma en que las cosas se dan
en este momento
y en el momento que sigue
y en el que viene después.

La Felicidad

Aventúrate en un safari hacia la felicidad. No hay límites en lo que puedas cazar cuando lo que persigues es ser feliz. Y si esa búsqueda te lleva a la a la selva, entonces sé salvajemente felíz.

Reflexión

En mi experiencia, Dios creó al ser humano de una manera muy natural.

Dios nos tocó, nos bendijo y nos dotó de ciertos dones y talentos. Y florecemos cuando nos conectamos con nuestra verdadera naturaleza, cuando nos sintonizamos realmente con nuestra naturaleza humana y la expresamos abiertamente. Cuando esa conexión nos falta, nos sentimos terriblemente mal, porque extrañamos lo que existe en nuestro corazón. Entonces, si no eres feliz con lo que haces, ésa es una señal para ti. Tal vez te indique que tienes una mala actitud. Entonces, simplemente corrige tu actitud. Es posible que lo que hagas en sí mismo no sea lo que te cause inconvenientes, sino la manera en que te aproximas a lo que emprendes, y eso se arregla fácilmente.

Cambia tu actitud y enfócate en lo que representa el bien mayor; esa es tu bendición.

Reflexión

Si prefieres estar contento en vez de triste, decide ser feliz. Considera que ser feliz es una opción. ¿Estás dispuesto a tomar esa opción? ¿Estás dispuesto a dejar ir?

Sé cuando la gente está triste. Sé también que cuando yo estoy triste es porque me estoy resistiendo a algo.

¿Estás dispuesto a dejar ir para ser feliz? Dios es feliz.

Reflexión

Si algo te hace feliz o hace feliz a alguien, ¿para qué oponerte a ello? ¿Para qué juzgar u ofenderte con la felicidad?

¡Caramba! Parece que acerté, porque cuando eres infeliz tienes la tendencia a retraerte y a reprimir la felicidad. Cuando frenas tu alegría, permites que algo inferior a la felicidad reine en ti. Frenar la alegría simplemente significa resistirse a ser libre. Renuncia a la resistencia comprometiéndote con lo que te hace feliz. Eso es lo hace la gente feliz.

¿Has notado que la gente feliz es bien espontánea? Está dispuesta a participar. Está dispuesta a 'hacer el loco', si eso le causa felicidad. Está dispuesta a bailar, aunque no conozca los pasos e incluso, aunque le faltan los pies. Está dispuesta a cantar, aunque desafine o no recuerde la letra. Se compromete con la alegría, sin darle importancia a lo que la gente piense o a sus propios prejuicios. Tiene la libertad de reír y ríe con libertad.

Quizá se acostumbre a pensar que la gente feliz está loca, pero son locos felices. En realidad, ¿qué mejor opción tienes que ser feliz?

Sé feliz.

Reflexión

¿Sabías que tienes el poder de hacer que tu mente lleve hacia pensamientos felices?

Ése es el poder principal para ser feliz. Es un estado mental; es la forma en que encaras las cosas, es cómo te relacionas con las cosas.

Dale libertad a tu mente para que persiga la felicidad constantemente.

Reflexión

John-Roger dice: "Si quieres ser feliz, haz cosas felices ".

Esto te puede parecer demasiado simplista o tal vez sientas que no sabes hacer cosas felices . Quizá culpes a alguien o a algo y que eso se convierta en un obtáculo para el logro de tu felicidad. La felicidad es un estado mental y tu mente es libre. Puedes experimentar felicidad a nivel mental manteniendo pensamientos felices. Esos pensamientos tienen poder. Puedes decidir ser feliz y compartir las bendiciones que acompañan a la felicidad independientemente de lo que estés haciendo o de lo que haya sucedido.

Puedes sentirte simplemente feliz, porque la felicidad forma parte de tu naturaleza. La felicidad verdadera y duradera no se logra si es a costa de otros, o si te opones a la realidad y la niegas. A pesar de lo que esté sucediendo, es posible aprender a ser feliz no entrando en conflicto con los demás o con las situaciones. Puede haber personas que no compartan tu felicidad, porque piensan que tu reacción es inapropiada. Está claro que ya existe demasiado dolor, sufrimiento y desdicha en el mundo para agregarle más de esto mismo. Si otros malinterpretan y juzgan tu felicidad, puedes convertirla

en paz, comprensión y compasión, decidiendo ser feliz cueste lo que cueste.

Cuando estamos apegados y quedamos atrapados, exigiéndole al mundo que sea de una determinada manera, nos convertimos en rehenes de nuestra propia desdicha. Nos transformamos en esclavos de nuestras molestias, frustraciones, irritaciones e insatisfacciones. Cuanto más aprendemos a aceptar lo que nos sucede, más paz y felicidad encontramos en lo que hacemos. Al abrirnos a la alegría que hay en nuestro interior, las posibilidades de bendecir al mundo con nuestra felicidad aumentan. Cuando somos felices, somos espontáneos y estamos dispuestos a participar. Permitimos que nuestra creatividad—esa energía feliz—se traslade al mundo y contagie a otros.

Cuando te pongas serio o preocupado, deja que tu naturaleza superior te eleve para que puedas estar más consciente de tu felicidad, de la felicidad de los demás y encontrar alegría en cualquier situación. Opta por divertirte, aunque los demás te critiquen que estás burlándote de una situación. Puedes decir: "¡Sí, me estoy burlando de ella! Prefiero divertirme antes que ser serio y pesimista". Es así como compartes las bendiciones de tu felicidad.

Por ejemplo, seguramente hacer una chuza en el bowling (tirar los diez palitroques con un sólo golpe)

nos pone dichosos. Si por una extraña casualidad, nuestro juego fuera perfecto, es decir, que sólo lanzáramos chuzas, nos sentiríamos más dichosos aún. Sin embargo, aunque jugáramos tres juegos perfectos seguidos, siempre vendría el juego siguiente. Ya sea que hagamos o no otra chuza en nuestro próximo juego, de nosotros depende estar contentos. Nuestra felicidad existe independientemente de que lancemos otra chuza o si la bola se va por el canal. Podemos reclamar las bendiciones de la felicidad ahora mismo, sin importar el resultado de nuestras acciones.

Mientras más en paz estés con lo que estás haciendo, más contento estarás. Serás de aquellos que se esmeran por dar un buen servicio y hacer mejor las cosas. Serás más divertido y la gente querrá estar contigo. Permite que tu perfección interna sea la fuente de tu felicidad eterna. Y mientras más cabida le des a esa perfección, con mayor frecuencia descubrirás que eres feliz y que te satisface lo que haces en el mundo.

Si sigues sintiendo que es difícil sentirte feliz con lo que haces, deberías considerar cambiar de actividad. Puede que lo que estés haciendo no te sirva y que verdaderamente no dependa de tu actitud. Deja que la felicidad te guíe. Pregúntate: "¿Qué me haría feliz?" y permite que tu felicidad te revele la respuesta. Debes

estar dispuesto a seguir el camino que tu felicidad te indique. Puede ser algo tan simple como pedir lo que deseas. Quizás requieras de valentía para hacerlo. Entonces, sé valiente cuando es tu felicidad lo que está en juego. Y recuerda que la fuente de tu felicidad está en tu interior, no en las cosas externas ni en lo que los demás hagan. Sé feliz por el gusto de serlo.

Escoge el camino de la Luz—la alternativa de la Luz- para relacionarte con lo que ocurra de un modo liviano o luminoso; de esa manera disfrutarás y te divertirás en el proceso. Puedes reír o llorar. Puedes disfrutar o sufrir. La felicidad siempre la eliges tú. Estás tan bendecido por el solo hecho de ser quien eres, que puedes ser feliz a pesar de todo. Tienes poder de sobra para decidir ser feliz cueste lo que cueste, y eso se puede expresar sintiendo gran paz aun en medio del dolor y de conflictos graves.

Descubre las bendiciones de la felicidad mediante la confianza y la fe que deposites en Dios. Puedes confiar en ti mismo en relación a Dios, sabiendo que todo lo que suceda en tu vida y en la creación entera, jamás estará dirigido en contra de nadie. Debes saber que Dios preserva el bien, siempre y en toda ocasión.

Empezamos a confiar en Dios cuando comprendemos este principio a nivel consciente. Confiamos en

que lo que esté ocurriendo, lo que ha ocurrido y lo que ocurrirá, es para bien. No tiene sentido oponerse o juzgarlo. No tiene sentido sentirnos tristes por lo que es un hecho. Cuando dudamos, sentimos miedo o nos juzgamos, tenemos siempre la posibilidad de soltarlo y de elegir ser las bendiciones de la felicidad.

.

La Conciencia Superior

Puedes apreciar el propósito mayor desde una perspectiva más elevada. Puedes apreciar la armonía y la perfección completa en el todo y ver como sus componentes están conectados e integrados perfectamente.

Reflexión

Algo por lo que rezo constantemente es que yo pueda manifestar la conciencia más elevada que conozco, es decir, amor incondicional, aceptación y perdón.

Mensaje

Por favor, no te enojes conmigo,
y yo haré lo mismo por ti.
Cumplamos con el propósito de Dios,
para que en este momento podamos
contemplar juntos el gran designio.

Meditación

Empieza por entrar en contacto con esa parte de ti que invoca todas las bendiciones que hay a tu disposición. Conéctate con tu propósito y pide que se haga presente ahora la conciencia que es Luz y Amor, la conciencia que es el Cristo. Y a través del Espíritu, del Espíritu Santo, permite que esa conciencia se introduzca en ti con tu respiración.

Y al inspirar y exhalar, eliges recibir y eliges dar. Ahora, ponte en un estado de neutralidad en relación con tu vida y permítete presenciarla con aceptación.
Deja que tu respiración te acompañe durante todo el proceso, donde sea que estés y en la circunstancia en la que te encuentres.

Quizás sea importante que cierres los ojos para que puedas tener una conciencia más clara de lo que ocurre internamente. Olvida el mundo por ahora. Estás protegido y no tienes nada por qué ponerte en guardia.

Tómate un momento para imaginarte que existe un rayo o haz de Luz que irradia desde ti, y que tú giras lentamente en 360 grados (es decir, das una vuelta completa), a unos 5 grados por segundo; en un poco más de un minuto vas a tocar con la Luz que estás irradiando cada evento de tu vida. Y a medida que la Luz irradia

todo lo que tú miras, ella tiene un efecto que lo limpia y lo eleva.

Observa cómo la Luz sabe cuidar. No es demasiado lenta; se toma el tiempo justo. La Luz comienza gradualmente a hacerse más brillante, como cuando empieza a clarear. No hay premura en el amanecer y su ritmo es perfecto. Percibes cómo la Luz ilumina tu visión y permite que veas pasar energías y cosas frente a ti. Tú las dejas pasar, porque ya no te atañen. Comprendes que no necesitas estar al tanto de todo lo que sucede en todos los niveles.

A medida que se te revelen cosas nuevas, simplemente aprecia lo que estás viendo con una actitud abierta y comprensiva.

Descubres que hace mucho tiempo hiciste un acuerdo de permitir y aceptar todas las cosas, porque ellas tienen un propósito. Por mucho que quieras que algo cambie como a ti te gustaría, que fuera diferente, comprendes la importancia fundamental que tiene el tomarlo todo con una actitud de aceptación.

Y al conectarte con esa aceptación de una manera más profunda, sientes amor, comprensión y compasión por ti mismo.

Notas que has llegado a una conciencia que observa, que siempre está por encima de lo que ocurre en los niveles inferiores. Desde esa perspectiva más ele-

vada tienes la capacidad de ver el gran designio. Puedes ver la armonía y la perfección total, y cómo los componentes están conectados e integrados de manera perfecta.

Tómate un momento ahora para revisar tu cuerpo por dentro con la conciencia interior que es la mente, las emociones y todas las formas en que te percibes a nivel físico. En tu conciencia existe un punto, que a veces llaman punto inmóvil o punto central. Es una fuente de Luz que no tiene límites y que brilla en todas las direcciones posibles. Descubres entonces, que siempre estás en una conciencia de iluminación, que es la Luz.

Baruch Bashan.

Esta Meditación está en la Pista 5 del CD.

Conocer a Dios

La realidad interna del Espíritu es siempre mejor que la manifestación externa.

Reflexión

Dios es de esos tipos en quienes puedes confiar.
Tu función es ser simplemente,
es sostener la Luz,
es dejar que la Luz te guíe en toda situación.

Reflexión

Imagina que tienes un compañero, un amigo, que está siempre a tu disposición, que conoce todas las respuestas, que te comprende, te ama, te acepta, se ríe de tus bromas, te consuela y te dice lo que necesitas oír cuando no quieres escucharlo.

Ése es tu amigo, el que ignora tus objeciones y te ama de una manera que es amor de verdad.

Esa presencia es el Espíritu.

Reflexión

A nuestro alrededor existe un paraíso glorioso, un jardín radiante lleno de vida, que crece en la Luz y que florece a la perfección. Los sonidos allí son magníficos, semejan una sinfonía celestial.

El día es inmortal y lo inunda toda la belleza del mundo. Todos somos niños y estamos jugando; sabemos que Dios es uno más y que está jugando con nosotros.

Este mundo fue hecho para que lo visitáramos y conociéramos la gloria de Dios en el Espíritu. No tenemos el control sobre este mundo; es mejor entregárselo a Dios.

Nadie ignora que en este mundo no es fácil ser auténtico, que resulta difícil asumir la propia experiencia, sentirse a gusto con uno mismo y no tenerle miedo a la vida.

Cuando contemplamos espiritualmente quienes somos, descubrimos que cualquier cosa que temamos no tiene ninguna posibilidad de manifestarse ni en nuestro cuerpo ni en el mundo.

A veces avanzamos con temor por este mundo e imploramos la protección de Dios. Le rogamos a Dios que nos guíe para que no nos deje caer en la tentación y nos libre de aquello que no es necesario.

La gente intenta empaquetar y clasificar algunas cosas como "malas". Todo podría ser catalogado de "malo", porque así funciona el poder negativo. Retorcer y tergiversarlo todo para convertirlo en algo que niega a Dios, que niega el bien, es una gran mentira.

El fracaso surge cuando juzgamos que algo es inferior a Dios y carece de bondad. Ésa es la gran mentira. No existe el fracaso. Sólo existe Dios. Y Dios es íntegramente bueno.

Reflexión

Cuando veas al Señor, corre tras Él. Cuando te pierdes, el Señor está listo para ir tras de ti y te sigue adonde quiera que vayas; te llama para que vuelvas al lugar al que perteneces, y espera pacientemente hasta que decides regresar.

Reflexión

Es interesante el proverbio que dice que tanto Dios como el demonio están en los detalles. Yo encuentro que, una vez que se toman en cuenta todos los detalles relacionados con Dios, el demonio se hace humo.

Reflexión

Tienes el poder suficiente como para desechar las cargas de este mundo. Eres lo suficientemente grande como para superar la gravedad, el peso de todo eso.

A veces nos parece que la carga es muy pesada y nos dan ganas de decir: "Me llevaría toda una vida tratar de resolver todas estas cargas". Si; es verdad, y eso convertiría tu vida prácticamente en un infierno. Si lo único que haces es tratar de resolver lo que sucede en el mundo, pasarás toda la vida tratando de arreglar este mundo.

Pero el mundo no está aquí para que tú lo resuelvas personalmente. El mundo ya ha sido resuelto en la conciencia del Cristo, del Bienamado, del que fue ungido por Dios como la Luz, la Verdad y el Camino.

El Bienamado no ceja y nos hace detenernos cuando encontramos a alguien en el camino, que está necesitado.

¿Cuál es el sentido de nuestra vida? ¿Se trata de adquirir cosas? ¿De tener mucho dinero en el banco? ¿De conseguir reconocimiento público?

¿O se trata de comunicarnos con el amor de Dios que existe en cada persona, en cada situación? Eso es lo que conduce a Dios.

Reflexión

Una de mis primeras experiencias de contacto interno con Dios la tuve cuando tenía unos diez años. Jugaba yo solo, afuera de mi casa, y empezaba a anochecer cuando un motociclista apareció por la calle. Impulsivamente tomé una pequeña piedra blanca y se la lancé, pensando en una inocente práctica de tiro al blanco. No creí que le pegaría y tampoco tomé en cuenta qué sucedería si yo llegaba a acertar. Sin embargo, efectivamente dí en el blanco, a lo que el motociclista instantáneamente se dio media vuelta y comenzó a perseguirme. Corría yo tan rápido como podía, terriblemente asustado, sabiendo que era imposible que yo le ganara a la motocicleta, pero tampoco quería que me atrapara. Entonces divisé una cerca que rodeaba un patio trasero, que me ofrecía el único escape posible, pero medía casi dos metros de altura.

Lo único que recuerdo es que—como pude—dí un brinco y me lancé por encima de la cerca, logrando superar los casi dos metros que medía y aterricé de cabeza al otro lado. Aún aturdido, podía ver el foco delantero de la motocicleta entre las estacas de la cerca, que obviamente me buscaba. Permanecí en silencio, sintiendo el torrente de adrenalina que me invadía y

una clara reacción que decía: "pelea o huye". Pronto, el motociclista se marchó y yo trepé la cerca otra vez y regresé a casa.

En ese momento tomé conciencia del poder que existía dentro de mí, que era mucho más grande de lo que yo me había imaginado o suponía que yo tenía hasta entonces. No sabía como conectarme con él, excepto mediante situaciones que hacían peligrar mi vida. Asimismo, descubrí que ese poder había estado siempre dentro de mí, aunque no hubiera experimentado nunca su grandeza con anterioridad. Supe que era parte de lo Divino y que se había comprometido a protegerme como fuera para siempre. Descubrí que ese poder era accesible al instante y que se podía activar cada vez que fuera absolutamente necesario. Me di cuenta de que ese poder estaba siempre presente, que era eternamente amoroso y la fuente misma de mi propio ser. Entonces empecé a sentir la necesidad de estar más y más en contacto con esta amorosa presencia.

En mis veinte, tuve una experiencia parecida de hacer contacto con la presencia amorosa de Dios. Atravesaba yo por un proceso legal que amenzaba con poner fin a mi carrera en esos momentos. Recuerdo que justo antes de entrar al tribunal sentí que me invadía una tremenda calma y claridad. Era un estado de

conciencia totalmente contrario a lo que yo esperaba sentir en ese momento, lo que me permitió permanecer tranquilo y despejado durante todo el proceso.

Me acuerdo que en aquella época divagaba yo en que me gustaría saber qué significaba esa presencia, porque era mucho más grande que mi personalidad. Mi personalidad no era capaz de decir: "Todo está bien; tengo que estar tranquilo y mantener la mente clara mientras paso por esta tremenda experiencia por primera vez en mi vida y que me hace sentir como si me estuvieran acosando y destrozando". A nivel consciente yo ignoraba cómo actuar con calma cuando me sentía amenazado, así que sabía que sucedía algo que, de alguna manera, era superior a mí.

La conciencia de esa presencia se mantuvo conmigo la mayor parte del día. Me hubiera gustado quedame a vivir en ella para siempre. Esa experiencia marcó el inicio de mi búsqueda para encontrar la explicación a esa calma y claridad que yo había sentido. Me empecé a interesar cada vez más por el origen de ese estado y en qué hacer para vivir con esa sensación más plenamente. Eso me condujo hasta el Movimiento del Sendero Interno del Alma.

En la Biblia está escrito: "…el Reino de los Cielos se ha acercado." (Mateo 4:17). Eso significa que

podemos estar en contacto con el Reino de Dios en todo momento y que siempre estamos conectados con esa presencia amorosa en nuestro interior. En el Movimiento del Sendero Interno del Alma enseñamos a tomar un atajo para sintonizarnos con el amor interior; enseñamos a entrar en contacto con ese amor en el acto, a través de la respiración y con cada aliento.

Tomar contacto con el amor puede ser un gran desafío. Cuando me cuesta hacerlo, acostumbro a pausar en mis actividades en el mundo y me contacto con ese lugar dentro de mí donde está la fuente del amor, y entonces me renuevo en ese amor.

Nuestra experiencia humana nos demuestra que es imposible renovar nuestro amor de una vez por todas. Para que nuestro amor se convierta en nuestra realidad, debemos ponernos en contacto con él reiteradamente. De hecho, la mayor cantidad de tiempo la pasamos desconectados del amor, como si algo nos alejara constantemente de él. La forma en que se desarrollan los eventos nos da la constante impresión de que somos incapaces de amar, que en el mundo no hay amor, que estamos en peligro permanente y que enfrentamos dificultades que parecen insuperables. Pero al elegir amar a pesar de lo que sea, descubrimos que todas nuestras experiencias nos proporcionan todo lo que necesitamos

para poder elegir conscientemente el amor y el Espíritu. Cuando recurrimos a ese amor, estamos protegidos, nos sentimos satisfechos y envueltos en el abrazo amoroso de Dios. Al entregarnos completamente al amor, permitimos que Dios haga lo que sólo Dios puede hacer y comprendemos lo que significa: "Con Dios todo es posible".

El Movimiento del Sendero Interno del Alma nos enseña a conectarnos con nuestro interior mediante la práctica de los ejercicios espirituales. Pero no somos nosotros los que hacemos los ejercicios espirituales, sino el Espíritu de Dios, y nosotros participamos en esa acción en la medida en que podemos. ¿De qué manera podríamos participar de manera más plena en ellos? Entregándonos a la experiencia, alineando toda nuestra energía con ella y enfocándonos en estar disponibles espiritualmente; es decir, dirigiendo nuestra atención hacia adentro.

Es importante conectarnos con nuestro interior todos los días para tener la oportunidad de entregarle todas nuestras cargas al Espíritu y liberarnos así. Es bueno permanecer en ese estado y mantenerlo. Lo que estás haciendo es ejercitar tu Espíritu, en vez de usarlo para resolver los problemas que te aquejan en el mundo, ya que verdaderamente es Dios quien se encarga de eso y lo hace mientras se lo permitamos. Decídete a hacer de esto un proceso constante durante el día.

Dedica un momento del día a conectarte con el Espíritu para que te conviertas en un canal maravilloso del Espíritu, tanto para ti mismo como para los otros y el mundo. Haz una pausa para respirar, para tomar conciencia de tu respiración, y conectarte con las bendiciones que tú eres en tu vida.

Reflexión

Permítete reclamar la conciencia de Dios para ti de una manera más directa. Debes estar dispuesto a pasar por el proceso de volverte uno con Dios. Entrégate con confianza al proceso de renunciar a tu individualidad, a tu percepción de que la magnificencia es una forma separada, y suéltalo todo para que Dios se haga cargo.

Todo lo que estamos haciendo aquí es asumir una conciencia de Dios para permitir que se manifieste más plenamente en nuestra conciencia aquello que pertenece a la naturaleza más elevada de Dios.

Dios trabaja de una manera invisible y Su firma a menudo no deja rastro.

Ésto es para recordarte quién eres. Tú eres aquel que no has visto en su totalidad. Tú eres el que no has encontrado en su totalidad. Tú eres el que has estado buscando. Tú eres el invisible.

Reflexión

Una de las maneras de saber que tú eres las bendiciones del amor es recordando que eres creación de Dios. John-Roger dice: "Todas las cosas provienen de Dios" y "Dios ama a toda Su creación".

Dios te ama todo el tiempo y Su amor no tiene límite. Dios no deja de amar bajo ninguna circunstancia. Así que, desde lo más pequeño hasta lo más grandioso, Dios es amor.

Buscar a Dios es buscar el amor, es reflexionar sobre el amor y descubrir tu capacidad de amar y tu amor por todo. Cuando te opones y dices que algo no es digno de amarse, estás diciendo que no es de Dios. La voluntad de buscar el amor y de enfocarse en amar es la clave más grande que conozco para descubrir a Dios. Y cada vez que tomas la decisión de amar, te bendices a ti mismo y bendices todo lo que te rodea con el amor de Dios.

En la Biblia está escrito que: "Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él." (1 Juan 4:16). Descubres que te amas a ti mismo cuando te reconoces como el Bienamado de Dios. Así que, si no estás experimentando el amor que es propio de quien eres, en algún sentido estás colocando u orientando tu conciencia hacia algo que es inferior al amor. Lo maravilloso es que

puedes cambiar. En todo momento puedes reaccionar y retomar el amor que te es propio. Entonces, reconoce las bendiciones que te brinda tu amor por Dios, por ti mismo y por toda la creación de Dios.

Te animo a que consideres que Dios es mucho más grande de lo que crees, hasta que encuentres a Dios en todas las personas y en todas las cosas. Considera que la naturaleza de Dios, aunque pueda manifestarse—y de hecho lo hace—de diversas formas, es superior a cualquiera de sus formas y trasciende todo cuanto uno pueda ver o conocer a nivel consciente. Dios está en todo; está en lo que ves, en lo que oyes y en lo que no ves y no oyes. No existe una diferencia real entre Dios y nosotros. Si Dios es de carne y hueso, entonces Dios forma parte de lo que hacemos. Por eso, la próxima vez que le des la mano a alguien o que mires a alguien a los ojos, piensa que tal vez estés en contacto con Dios.

Me gusta recordar que cuando le hacemos algo al más insignificante de la creación de Dios, se lo hacemos a Dios. Jesús dijo: "…en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis" (Mateo 25:40). Por lo tanto, el modo en que tomamos los aspectos más insignificantes o difíciles y cómo reaccionamos a ellos, representa de alguna manera la relación que tenemos con Dios.

No hay separación alguna entre los seres humanos y Dios. Puedes retomar esa conciencia que no percibe ninguna separación, que no ve el mal y que sólo conoce el bien. Es a eso a lo que yo me refiero como el Cristo—aquel que fue ungido con esa conciencia de Dios. Es la mirada, el conocimiento, la percepción, la visión que ve a través del Cristo y que trasciende lo que se conoce como el mal. Esta actitud de buscar el bien en todas las situaciones, en todas las personas y en todas las cosas, se decide y se elige.

Podrás superar cualquier dificultad o desafío que enfrentes cuando seas capaz de amar a las personas y a todo lo que está presente con todo tu ser. No existe condición alguna que pueda detener al amor. El amor es una verdad fundamental, es incondicional. Aunque no nos demos cuenta del amor o lo rechacemos y pensemos que Dios no existe, el amor es siempre una opción que se puede experimentar.

El amor no conoce ataduras ni barreras. Somos nosotros los que decidimos y permitimos que las circunstancias y las percepciones interfieran en nuestra experiencia del amor. El amor no se puede detener y está siempre presente. A veces decidimos que el amor no existe, entonces se nos pide que retomemos nuestra confianza y fe en el amor. Debemos tener paciencia,

convicción y confianza en que una nueva experiencia de amor está por venir.

Es posible que enfrentemos dificultades si tomamos de manera negativa lo que estamos experimentando. Quiero plantearte que cuando te involucras con alguien o con algo que que no despierta tu amor, que te parece difícil de amar o que está en un lugar adonde el amor no iría, es sólo porque tú lo percibes así, pero que no es la realidad en sí. Tú puedes modificar la manera en que percibes las cosas. De hecho, esa persona o esa situación necesitan más amor que nunca. Sé un héroe del amor, sabiendo que Dios ama por entero y que sólo espera que tú te unas a Él.

Ponte el desafío de buscar, encontrar y elegir amar. Aumentarás así tus oportunidades de conocerte mejor a través de las bendiciones del amor.

Reflexión

Es comprensible que nosotros, que somos de carne y hueso y estamos sujetos a una perspectiva limitada, nos sintamos ineptos al enfrentarnos con el poder y la voluntad absoluta de Dios cuando éstos se ponen de manifiesto. Percibimos la finitud, el dolor y el sufrimiento. Vemos la muerte. Nos olvidamos de la perfección o nos engañamos al negar su existencia, que está siempre frente a nuestros ojos, sin importar las circunstancias por las que estemos atravesando.

Parte de la perfección es que nos desconcertemos, que nos sintamos conmovidos y que nos rindamos ante la voluntad y misericordia de Dios—aunque sea un poco-, mediante esa fe nuestra, que emana de la fuente eterna de Dios.

Recuerda que cuando estás en tus peores momentos es cuando el Espíritu puede hacer más por ti. Es una oportunidad maravillosa para que te cuides y te brindes atención

Mensaje

Existe la Tierra Prometida.
La Tierra Prometida se llama así,
porque es prometida.
Y cuando Dios promete algo,
lo cumple.
El milagro de Dios es y ya está hecho,
así como el Reino de Dios dentro de cada uno.
.

Mensaje

Pedir ayuda es pedir que se active todo lo que tú tienes en potencia.
¿Qué tanto tienes en potencia?
Es ilimitado y absoluto, como Dios.

¿Puedes acoger a Dios?
Sí.
¿Por completo?
Sí.
¿A Dios en su totalidad?
Sí,
pero no más de lo que puedas manejar.

Así que mejor ocúpate de resolver lo que es tuyo, para que puedas ocuparte de lo próximo que Dios te tiene reservado.

Mensaje

Dios es tu amante.
Dios es tu mejor amigo.

Mensaje

Cuando sabes quien es Dios,
Puedes esperar
Con una sonrisa en la cara.

Oración

Amado Señor, acudimos a Ti con esta oración. Te rogamos que nos renueves cuando sintamos cansancio, cuando de alguna manera hayamos perdido el sentido de la inspiración que Tú representas para nosotros.

Permite que nos regocijemos en Tu quietud y en Tu silencio. Y danos paciencia y confianza cuando sintamos que has desaparecido, porque te das a conocer en lo invisible y en lo que trasciende nuestra percepción.

Queremos recordar los dones que Tú nos has otorgado para completo beneficio nuestro. Estamos agradecidos de las personas que actúan como emisarios Tuyos entre nosotros, aunque no sepamos cómo se llamen o no recordemos su apariencia. Tomamos una vez más conciencia de los dones en nuestro interior. Tu presencia y bondad natural nos revelan los dones que Tú nos proporcionas.

Aprovechamos esta oportunidad para anclarnos en esa conexión que es el Logos, la esencia de Tu Espíritu, el resplandor que es el Cristo, el fulgor de quien nos guía y conoce el camino.

Una vez más acudimos a ti para rogarte que nos bendigas personalmente para que tengamos los ojos para ver y los oídos para escuchar. Te pedimos que nos

otorgues las habilidades que producen plenitud a Tu manera. Nos regocijamos en Tu fortaleza y Tu sabiduría, acordándonos de que todas estas circunstancias son simples, comunes y corrientes, y podemos contemplar que todo es un milagro en Tu nombre. Cada ocasión se convierte en una oportunidad para renovarnos y empezar de nuevo.

Permite que sigamos Tu ritmo, Tu tono al invocar Tu Gracia que puede corregirnos, a pesar de las decisiones que hayamos tomado, y que podamos consagrarnos ahora a cumplir con Tu propósito para el mayor bien.

Te rogamos que podamos conocer nuestra Alma en la conciencia que es Tu Alma. Y te pedimos que cualquier cosa que hagamos nos mantenga cerca de Ti, como Tus amigos, como Tus bendiciones, y que seamos una ofrenda para gloria Tuya.

Baruch Bashan.

Oración

Amado Señor, invocamos Tu fortaleza una vez más, para que con ella seamos capaces de superar cualquier desafío que se nos presente y experimentemos la confianza que nos sostendrá hasta que hayamos cumplido con nuestro designio de hacer Tu voluntad.

Esto nos abrirá las puertas a la gloria de Dios y a lo Divino que buscamos en nuestra conciencia y que siempre está en nosotros.

Una semilla germina en nuestro interior, que nos permitirá conocer el paraíso en la Tierra, para que cuando dejemos este mundo, seamos un testimonio de que la voluntad de Dios se cumplió en nosotros.

Baruch Bashan.

Oración

Amado Señor, te damos nuevamente las gracias por estar entre nosotros.

Nos tomamos un momento para preparar nuestro templo interior y abrir las puertas de par en par, para encontrar el altar, ese lugar de veneración, para presentarnos ahí tal cual somos y llegar ante Ti abiertos y sin fingimiento alguno.

Ponemos en Tu presencia todo aquello que no hemos sabido desechar; lo que no nos pertenece te lo entregamos a Ti. Te lo entregamos para purificarnos, para que Tú nos liberes de lo que no sabemos soltar.

Sentimos la frescura de Tu presencia. Percibimos que el aire está limpio. Y encontramos el descanso que te es propio, porque Tú sostienes la vida de cada uno de nosotros, nos das la vida libremente y nos enseñas a vivir.

Te pedimos que nos impongas Tus manos de una manera personal para que podamos sentir Tu contacto, esa oleada de amor que proviene de Ti, que nos revive, que nos restablece y nos regenera.

Te rogamos que nos liberes de lo que sea que oculte nuestra vista, de cualquier cosa que la oscurezca o la obstruya, para que nuestra visión sea clara y cristalina.

Te imploramos que—mediante Tu contacto- se sanen nuestros sentidos para que podamos abandonar este templo erguidos, firmes y conociendo el propósito que nos mueve. Te pedimos que mediante Tu Gracia nos regales Tu comprensión y tolerancia para soportar lo que nos indigna y nos altera.

Y, por sobre todo, te pedimos que nos brindes Tu paciencia, porque sabemos que aprendiendo a esperar y a contenernos, llevaremos Tu propósito a buen término, que es la clave de nuestro triunfo para superar los desafíos que se nos presenten.

Humildemente y con total entrega Te permitimos que nos eleves y nos cargues en Tus brazos, para que hagas lo que nosotros no haríamos por nosotros mismos, en Tu misericordia, Tu compasión y Tu adoración. Esperamos poder retribuírtelo con creces.

Baruch Bashan.

La Bendición I

A mi manera, te voy a bendecir. Permitiré que algo que proviene de mí, a través mío, vaya hacia ti.

Voy a dejarme ir. Voy a convertirlo en un proceso abierto en el que voy a poner mi vida en manos de Dios en este momento para que te la entregue a ti. Y lo hago incondicionalmente sin imponerle condición alguna a esta bendición. Declaro esto ante ti y pongo a Dios de testigo, porque esa es la intención que me mueve y ésta es mi oración por ti. Permite que el don que se te puede otorgar en este momento sea que se cumpla el propósito por el que estás aquí.

Te ruego, con la bendición de la Luz de Dios, que cada uno de nosotros sea cubierto, rodeado y protegido por el amor de aquel que Tu ungiste, aquel que consideramos Tu hijo o Tu hija verdadera, porque todos somos hijos Tuyos. Te pedimos que nos otorgues el conocimiento de ese lazo, porque somos Tu sangre, Tu cuerpo.

Renunciamos a todas nuestras consideraciones, a nuestras dudas. Y aquí, en este momento se nos revela Tu verdad, la verdad única, que es la verdad que todos compartimos. Y renunciamos a la falsedad y a todo lo que hemos dejado de necesitar.

Y cuando nos vayamos de este lugar, cada uno de nosotros se irá con Tu apoyo en forma de manto y llevaremos dicho manto con nosotros a partir de este día.

Reconocemos que todos—a nuestra manera—te hemos mantenido a distancia, producto del desmerecimiento que sentimos y de considerarnos "poco espirituales". Sabemos que Tú nos renuevas con Tu bondad y que hemos sido nosotros los que elegimos renunciar a Tu bondad en el pasado. Pero Tú siempre nos has considerado bienamados Tuyos, de quienes Te sientes tan complacido, a quienes adoras y con quienes juegas como Tus hijos.

Baruch Bashan.

Esta Bendición está en la Pista 11 del CD.

La Bendición II

Me gustaría que todos nos volviéramos hacia Dios en nuestro corazón.

Considera que Dios está efectivamente en tu corazón y en tu aliento. Inspiras esa Presencia y la exhalas con cada respiración.

Y en este momento, Señor, te imploramos que podamos inhalarte y exhalarte con myor fuerza, con mayor claridad, con más amor que nunca. Pedimos que Tu Gracia nos apoye para recibirte y que puedas sensibilizar nuestra capacidad de conocerte, apartando todos los obstáculos que nos hayamos impuesto.

Nos abrimos para acceder a esa conciencia que otorga lo más precioso. Nos ofrecemos a nosotros mismos, incluso como un sacrificio a Ti. Ponemos nuestra vida en tus manos voluntariamente, sin saber lo que harás con ella, confiando en Ti, confiando en Ti como lo Divino, como el Bienamado, como el que sabe lo que es mejor para todos.

Nos sentimos tan felices de poder contar contigo de esta forma, de ser llamados Tus hijos, de ser elevados por Ti, de convertirnos en Tus hijos primogénitos. Y de poder ser elevados aún más para llegar a convertirnos en uno contigo, porque Tú nos elevas con el poder absoluto que ostentas.

Sabemos que la condición es renunciar a este mundo y que al convertirnos en esa unidad, entramos al Espíritu.

Una vez más nos consagramos y le ofrecemos nuestra vida al Espíritu, al Espíritu Santo, al Cristo, al camino que es el Viajero, para que podamos cumplir la promesa que nos hiciste.

Utilizamos esta experiencia en este lugar como un medio para llegar a Ti y como un medio para que Te acerques a nosotros. Ya no estamos separados. Somos el Bienamado.

Baruch Bashan.

Esta Bendición está en la Pista 12 del CD..

La Bendición III

Señor y Dios nuestro,
Te damos las gracias por contar con Tu compañía.
En Tu presencia, nos sentimos cercanos e íntimamente ligados a Ti.

Sentimos tu abrazo total, porque estamos abiertos,
y también Te abrazamos a Ti.
Te rogamos que llegues a esos lugares nuestros que hemos dejado de lado,
para que puedan ser acariciados por Tu amorosa ternura,aquellos que pueden estar obstruidos por alguna experiencia
que tal vez hayamos reprimido u olvidado.
Nos entregamos tiernamente a Tu abrazo.
En Tu presencia somos dóciles y completamente maleables.

Pedimos que cualquier vestigio de resistencia nuestra desaparezca,
para que podamos aceptarte completamente.
En esa aceptación absoluta,
somos Tu Santo Aliento.
Te inspiramos completamente
y Te exhalamos completamente.

Dejamos que esto se convierta en la marea de nuestro
espíritu,
flujo y reflujo,
flujo y reflujo,
flujo y reflujo.

Tú eres el ritmo de nuestro corazón,
el vaivén del amor.
Nos convertimos en Tu abrazo amoroso.
Nuestra mente no puede contenerse
al abrirse para permitir que Tu tierno amor
acaricie todo lo que surja de nuestra mente.
Permite que la mente de Jesucristo
esté en cada uno de nosotros.

La conciencia de la naturaleza más elevada
da impulso a nuestros pensamientos,
da impulso de todo lo que sentimos,
a todo lo que percibimos.
Nuestros sentidos se revitalizan con Tus sentidos,
Tu sensibilidad y Tu sabiduría.
Somos la Luz.
Brillamos y lo iluminamos todo
con la conciencia de la verdad y el amor.
La alegría es lo que nos impulsa.

Te mantenemos encendido para siempre como la chispa
de lo Divino.

Aquel que conocemos como el Viajero
vive y respira en cada uno de nosotros.
Ahora te pedimos integrarnos como uno,
para que nos reconozcamos como el Viajero.
Nos identificamos como su mejor amigo,
como aquel que carga el amor de Tu Espíritu,
la sabiduría de Tu corazón,
la verdad que dice que seremos amigos para siempre.
En la calidez de Tu abrazo,
acogemos a este planeta
y a todo lo que acontece en este mundo.
Contemplamos en este momento
la conciencia de lo Divino, en el más amplio
de los sentidos y para siempre jamás.

Baruch Bashan.

La Bendición IV

Pensemos que cada uno de nosotros tiene a alguien que lo bendice, a un mensajero de lo Divino, que lo rodea y lo protege y lo llena de Luz mediante una conciencia de amor y se ocupa de lo que necesita en todo momento.

Te rogamos abrirnos a esa bendición de la Luz—el amor-, y a lo que conocemos como la vibración y el Sonido de Dios, que nos llena de armonía y equilibrio y nos eleva a una paz muy profunda y conoce nuestro propósito sabiamente.

Como los niños, nuestra particularidad es la alegría, para que podamos agradar y encontrar lo que nos agrada, confiando en que todo lo que nos altera o hiere, pueda ser elevado, pueda ser sanado y enriquecido.

Y llegará el día en que todos viviremos en paz y felices y tendremos plena conciencia de las bendiciones de Dios.

Baruch Bashan.

Meditación

Abraza tus heridas. Abraza las cosas que te molestan, las cosas que no comprendes. Abrázalas. Contenlas. No tienes que hacer nada más. Permite que sean lo que son. Experiméntalas.

Cuando lo haces, pasa algo increíble. Te liberas de aquello que te ata y te impide reconocer el poder que tú tienes. Recuperas tu poder. Lo tenías reprimido por esa lucha que has estado dando para no aceptarte a ti mismo.

Empieza donde estás. Hazlo aquí y ahora, entrégate por entero y completamente. Abraza el momento. Acéptate ahora mismo, sin ninguna condición. Suéltate y acógete.

Esa es una manera maravillosa de ser, porque significa ser quien eres, a la manera de Dios.

Meditación

Vamos a hacer una visualización corta en la que habrá un claro, semejante a una pradera. La gente llega a la pradera y empieza a reunirse con los demás. Estás aquí porque eres capaz de ver esta hermosa pradera. Estás consciente de que aquí hay una energía realmente imponente, que es como la energía de un imán: sientes que te atrae o te rechaza. La sientes justo en la parte superior de la cabeza, y al abrirte y disponerte, te recorre también físicamente.

Es ese tipo de energía que puede dificultarte el caminar y el hablar normalmente. Se derrama en tu cuerpo y su consistencia es como de jarabe y te relaja. Puede detenerte súbitamente. Podría ser como si cayeras en un pequeño trance, porque te pone en otro estado de conciencia. Ese estado de conciencia es un estado superior, que invocamos a través del Dios Supremo y de aquello que es el Espíritu Santo y el Cristo.

El propósito de que tú estés en este claro es invocar con mayor fuerza al ungido, que es el Cristo, y que es la autoridad de la verdad, de una verdad viva y de un amor vivo.

Ya conoces entonces el propósito de responder al llamado de este claro y de esta energía. Has venido

con el propósito del amor vivo y de la verdad viva. Y es una bendición para este planeta, que se expande a todos los rincones. Y dado que tú estás aquí en este mundo, también la recibes, si te abres a ella.

También podrías sentirla como un aceite. En el significado original de la unción, en que se derrama aceite. No te preocupes por la sensación que puedas tener, ya que se trata más bien de una experiencia interna. Te están limpiando y purificando. Y también te están permitiendo ver que no tienes problemas; que no hay nada que deba inquietarte, que todo ha sido preparado, que ya todo es conocido. Así que no hay necesidad de sentir preocupación negativa alguna. Estás protegido, como todos los demás que asisten a esta reunión.

En este lugar no hay ejércitos que tengan armas o que actúen con violencia. No es necesario y ni siquiera está permitido aquí. Y como esto te involucra a ti y a todos los que se encuentran reunidos en este claro, también se invoca para todo el mundo, para todos aquellos que están abiertos y dispuestos y que pueden responder a la paz que está presente y a la bondad que existe en todos.

Tómate un momento para ver su efecto: es sorprendente. Realmente detiene a las personas súbitamente. Es el poder que existe en el parpadeo de un ojo,

como cuando a uno lo dejan tirado en el campo y el otro se va hacia Dios.

Puedes reconocer y saber que ésta es una bendición de Dios. Es el pacto que se hace con cada uno de los que ingresan en el nombre de Dios, que es la iniciación, y acompañados de la presencia espiritual que está con nosotros en este momento. No es importante que le des un nombre, un título o le asignes una historia. Mucho más importante es que simplemente comprendas que este es el orden natural para todos los seres humanos y para toda vida en este mundo, dondequiera que se la encuentre.

Baruch Bashan.

Esta Meditación está en la Pista 3 del CD.

Saber Quiénes Somos

A veces mi humanidad se queda con lo
mejor de mí.
Reacciono. Me olvido.
Por eso, una de mis plegarias dice:
"Perdóname por olvidar que soy divino".

Reflexión

Algo con lo que siempre puedes contar es que—cuando accedes al Espíritu y tienes la experiencia de ser quien eres-, llegas a saber lo que Dios sabe y que dice: "Tú eres el Bienamado, de quien me siento muy complacido".

La Bendición

Comencemos por recordarnos a nosotros mismos que, debido a nuestra naturaleza humana, somos un instrumento del Alma y que todo lo que necesitamos como seres humanos está satisfecho. De modo que cada vez que tomamos una nueva bocanada de aire se nos confirma que somos un medio para que el Alma brille, que somos un ancla para el Alma y el propósito de Dios.

Y ésto también representa el cumplimiento del propósito del Viajero en este mundo: anclar la Luz y el amor que es el Cristo, la unción del Espíritu de Dios, que viene con el Alma.

Esta chispa de lo Divino está iluminada en todos los cuerpos y las conciencias que caminan por este mundo. Queremos que esta bendición se ilumine más con cada respiración que tomemos, para que comprendamos mejor nuestro propósito divino; para que tengamos la inteligencia de elevar nuestra conciencia hacia la Luz más alta, hacia el propósito superior que es el Alma y el amor, que respeta cada aspecto de la creación de Dios.

Pedimos que se nos otorgue la Gracia de poder detenernos cada vez que podríamos actuar con igno-

rancia y antagonismo y que en esa pausa, encontremos el silencio, que es consuelo también. Y la calma, que nos aconsejaría que esperáramos y que le diéramos una oportunidad a la Gracia de Dios, para que ilumine nuestro camino como una visión que nos permite conocer el propósito divino que se está cumpliendo, y que lo podamos entender plenamente.

Que lo que consideramos esperanza, nos bendiga como el amanecer de un nuevo día, que nos recuerda que la oscuridad no es eterna, que es simplemente una condición pasajera. Descubrimos entonces, que todas las formas de negatividad que nos visitan y que cargamos en nosotros, son pasajeras.

Comprobamos que si tomamos la chispa Divina, podemos iluminar nuestra conciencia nuevamente, para que como Almas en este plano de existencia, podamos cumplir con nuestro deber de llevar la iluminación a donde vayamos.

La iluminación es necesaria para realizarnos como Almas individualizadas y también forma parte del propósito que vinimos a descubrir a este mundo. Podemos despertar gradualmente a este propósito del Alma y sostenerlo como una conciencia que se convierta en un faro para este mundo, y que todo se reciba con amor y que todo se acepte.

Abogamos por el bien mayor. Si mantenemos este propósito, jamás nos volveremos en contra de nadie o de nada, porque todo lo existente será apreciado en la Luz de Dios.

Baruch Bashan.

Esta Bendición está en la Pista 1 del CD.

Aprender

Lo maravilloso de la adversidad, de las dificultades y de los desafíos es que suelen enseñarte un amor más profundo, darte mayor fortaleza, revelarte algo que no sabías con anterioridad, hasta que, precisamente eso que requerías para superar los desafíos, te mostró algo que no sabías de ti mismo, pero que andabas buscando.

Tienes dentro de ti todo lo que necesitas para triunfar. Saber que triunfarás es una bendición.

Reflexión

Nos quedamos demasiado atrapados –pero realmente demasiado atrapados—en nuestra manera de ver las cosas, en lugar de tener la sabiduría de ver cada cosa por lo que es en sí, de verla no como una causa para reaccionar o disgustarnos, sino considerar que cada experiencia es simplemente un aprendizaje.

Siéntete agradecido de lo que te molesta; considéralo como un maestro que te enseña lo que debes aprender. Si esto te parece extraño y que no se aplica a tu realidad, entonces tienes algo que aprender y si no sabes cómo sacar provecho de una dificultad, entonces tienes mucho más que aprender aún.

Confía en que puedes aprender de todo desafío, sin importar qué tan difícil o doloroso sea. Es un derecho interno otorgado por Dios. Apela a tu derecho a aprender de todo.

Reflexión

Cuando te das cuenta de que lo que estás haciendo no te da los resultados que esperabas, busca lo que sí te funciona. ¿Cómo? Tomando conciencia.

No te sirve de nada juzgar o disgustarte cuando descubres lo que no funciona. Ponte en contacto con tu Alma y usa tu sabiduría de lo que no te funciona para encontrar lo que sí te funciona.

Reflexión

Tu lealtad no está diseñada para este mundo. El mundo es traicionero, lo que puede ser una buena noticia.

El mensaje que te entrega el mundo es: "Este mundo no es tuyo. Tan pronto intentes alcanzar una vida plena en este mundo, el mundo te va a defraudar".

Cuando el mundo te transmita esto, no pienses que se está ensañando contigo. Agradece que te lo recuerde, porque está ahí para elevarte.

Ve a tu interior—al mundo real—, donde tu Alma te espera para proporcionarte una realización plena, prometida nada menos que por Dios.

La Bendición

Padre, Madre, Dios, invocamos Tu presencia una vez más y te damos las gracias por recordarnos lo santificados que estamos, lo sagrado que colocaste en nosotros cuando nacimos y que Tu intención es que lleguemos a recordarlo todo.

Cuando abrimos nuestra conciencia para ver lo que es nuestra vida y el sentido que ella tiene, Tú nos muestras las bendiciones. Tú nos señalas el bien mayor que debemos comprender y en el debemos convertirnos, de todas las formas posibles. Que todo lo que has puesto en nosotros, como habitantes de esta Tierra, y en aquellos que provienen del Espíritu, lo has hecho con un propósito divino. Todo se nos presenta de una manera que nos eleva, que nos enseña lo que necesitamos aprender. Todas las experiencias acrecientan nuestra sabiduría y nuestra capacidad para actuar de acuerdo a Tu voluntad.

Con toda disposición nos abrimos a recibir Tu Luz, Tu amor, Tu Sonido y a vibrar en armonía plena con Tu energía y Tu conciencia, que es el bien mayor de todos los involucrados. Y al vocalizar Tu nombre, elevamos nuestros corazones para alcanzar esa armonía de juntarnos como Tus hijos.

En esta Luz liberamos también todo lo que no nos sirve, todo lo que consideramos negativo en el sentido que sea, las dudas, los miedos, los juicios. Y en esta Luz nos liberamos. Nos libera Tu gracia, Tu misericordia y podemos experimentar que Tú celebras, que Tú te alegras por nosotros.

Todos los que despiertan a esta conciencia de lo Divino se regocijan y cantan. Oimos algo que trasciende este mundo, que nos recuerda que éste no es nuestro hogar. Que las cosas que aquí suceden sirven temporalmente de medio para conocer, de medio para expresar nuestra verdad, la verdad que es el amor viviente.

Y le damos la bienvenida a esa conciencia que es el Ungido, que se ha conocido como el Cristo, como el Bienamado y con otros nombres, pero que es Aquel que sirve, el Santificado, y que está aquí para guiarnos, para mostrarnos el camino. Una vez más entonces, nos liberamos de cualquier limitación que nos hayamos impuesto en cualquier momento y nos ofrecemos como sirvientes de Tu verdad en esta acción de la Luz.

También hacemos extensiva esta bendición a aquellos en quienes pensamos, para que podamos avanzar en este mundo o en otros mundos por venir, desde tu conciencia hacia los otros niveles de Tu creación y hacia el Alma.

A lo largo de todo el camino, somos instrumentos de esta Luz y este amor. Somos Tus amigos. Te damos las gracias.

Baruch Bashan.

Esta Bendición está en la Pista 9 del CD.

Dejar ir

Si estás pasando por un momento difícil, observa cómo te aferras y te quedas atrapado en lo que ya no existe, en lo que ya no te sirve, y déjalo ir.

Déjalo ir de una manera completa y libremente y podrás encontrar al que has estado buscando desde siempre.

Dios te está esperando.

Reflexión

No nos corresponde a nosotros aprender a controlar este mundo. Eso es mejor dejárselo a Dios.

Reflexión

Yo soy el Bienamado. Tú también. Hay mucho espacio para que el Bienamado se manifieste más en nosotros y entre nosotros.

Nadie puede controlar al Bienamado. El Bienamado está más presente, porque nosotros nos unimos.

Reflexión

Aunque ofrezcas colaboración, no tienes el control. De hecho, Dios tiene el control.

Esta realización es una invitación a que dejes ir, a que te relajes, a que tengas paciencia y observes mientras presencias como Dios—una vez más—demuestra perfección, al transformarse todas las cosas en el bien mayor.

Reflexión

Si comprendes quien eres de verdad, más allá de todo lo que has hecho y creado, serás el afortunado que sale en libertad. Te podrás marchar, si decides soltarlo todo.

Deja ir a diario para que hoy renuncies a todo. Lo sueltas y le pasas tu carga a quien puede cargarlas. Esa conciencia es espiritual, es la conciencia del Bienamado que puedes reclamar para ti ahora mismo. Estás reclamando superar lo que te pesa a través del Bienamado, para que puedas quedar en libertad de acción.

Mantenerte libre exige mucha fortaleza, mucha determinación y dedicación a tu naturaleza divina. La negatividad de este mundo pone a prueba tu disposición a afirmar que eres uno con el Bienamado. Algunas formas de negatividad son tan perturbadoras y dolorosas que la mente se da por vencida y las emociones también. Te alteras y te hieres profundamente.

Pero estar alterado o herido no es quien eres tú. Una vez que comprendes que no eres los efectos de la negatividad, te instalas a vivir en tu Espíritu. Descubres que tu verdad está en la quietud y el silencio. Realmente no queda otra cosa que permitir que tu verdad se convierta en ti.

Mensaje

Cuando dejas ir y se lo entregas a Dios,
cuando eres paciente y te relajas,

Dios cumple la promesa espiritual
en ti y a través tuyo
con soltura y por obra de la Gracia.

La gloria de Dios se convierte en ti.
Y lo que es más importante:
tú amas con todo tu ser.

Oración

Padre, Madre, Dios,
nos entregamos a ti una vez más.
Te rogamos que nuestra decisión de entregarnos se mantenga,
para que podamos seguir soltando.

Dejamos ir toda nuestra inquietud.
Renunciamos a ella libremente.
Liberamos completamente cualquier negatividad.
Le entregamos toda la negatividad al Bienamado,
enviado por Ti para acompañarnos en este mundo.

Te pedimos que Tu sanación nos llegue
como un bálsamo, que cubra nuestra cabeza, nuestras manos y pies y nuestro cuerpo.
Por favor sana nuestra mente y nuestras emociones
para que podamos ver y oir claramente Tu presencia.
Estamos plenamente abiertos a Ti,
y te damos la bienvenida a todo nuestro ser.
Inúndanos con Tu amor y sabiduría,
con Tu cuidado y cariño.
Cuando insistimos en aferrarnos a algo,

nuestra confianza en Ti es lo que nos libera
y somos capaces de sentir Tu abrigo
y Tu abrazo cariñoso.
Tu sabiduría nos inspira a soltar,
para liberarnos de las ataduras a cualquier situación
y renunciar a toda conciencia que sea engañosa.

Haznos santos y puros como hijos Tuyos que somos.
Nos volvemos inocentes cuando se hace Tu voluntad.
En nuestra inocencia, que Tú sustentas,
se restaura nuestra libertad,
y nuestra confianza en la bondad de la vida,
se vuelve profusa y alegre.

Encaramos este día como hijos Tuyos,
sabiendo que Tú nos estás cuidando en todo momento
mientras jugamos juntos en este planeta y
disfrutamos de esta aventura en Tu creación.

Restablece nuestra capacidad de motivarnos,
de entusiasmarnos,
para que podamos ver el bien en todas las cosas
como parte de Tu creación.
Todo lo demás te lo dejamos a Ti,
confiando con nuevos bríos en que Tu voluntad se

cumple perfectamente.
Tú satisfaces completamente todas nuestras necesidades

y nos demuestras que estamos protegidos siempre por todo lo que sirve a
nuestra Alma.
Nos guías para que podamos superar nuestros desafíos, hasta que llegue el momento en que finalmente llegaremos a casa siendo libres,
tal como Tú lo prometiste desde un principio.
Y como siempre que un Alma vuelve a casa, Tú proclamarás:
"Tú eres las bendiciones".

Baruch Bashan.

Oración

Dios Padre-Madre, Te rogamos poder sintonizarnos contigo, para que podamos encontrar Tu tono y que éste resuene en nuestra Alma para que sus vibraciones alcancen nuestro cuerpo, de modo que nuestra mente y nuestra conciencia entera vibren en armonía y paz.

Una vez más te suplicamos que despejes cualquier cosa que no nos sirva para que seamos capaces de alinearnos con Tu perfección y con la verdad viviente que Tú colocas frente a nosotros.

Te pedimos que visites a cada uno de nosotros en nuestro corazón, que es el centro de nuestro ser, para que logremos consuelo. Sabemos que Tu abrazo es amoroso y que Tú celebras nuestra vida tal como es. Te rogamos que suavices y ablandes cualquier parte de nosotros que continúe juzgando, endureciéndose por las cosas de este mundo y por la manera en que nos relacionamos con nosotros mismos y con los otros, para que una vez más podamos reconocernos a nosotros mismos y a los demás como Tus hijos inocentes, que se entusiasman con la vida en todas sus manifestaciones.

Tomamos Tu valor y lo convertimos en palabras de aliento para nosotros. Te damos las gracias por aquellos que

has enviado a enseñarnos, a fortalecernos en Tu voluntad, para convertirnos en Tus amigos.

Baruch Bashan.

Meditación

Toma conciencia que, con la Gracia del Amado, estás recibiendo asistencia espiritual.

Hay una presencia que te sostiene. Debes tomar conciencia del apoyo y de la fuerza que hay en tu cuerpo, independientemente de las condiciones que aquejan a tu cuerpo en este momento. Esta asistencia espiritual puede ayudarte a liberar tensiones, dolores, molestias, todo tipo de enfermedades, toxinas, así como cualquier situación que afecte tu comportamiento y tu forma de relacionarte.

Ni siquiera tienes que entender bien de qué se trata todo esto. No es necesario. La asistencia espiritual se encarga de apoyarte y de ayudarte, porque estás abierto, porque lo has solicitado, porque te presentas ante el Espíritu en tu interior.

Y podemos comprobar que estamos trabajando con el nivel más elevado de Dios. Estamos trabajando con la capacidad y la conciencia más grande que pueda manifestarse a través del amor, la sabiduría y la libertad.

También podemos apreciar cómo trabaja por el bien mayor, sabiendo que todas las cosas son buenas si provienen de Dios. De modo que distinguimos aquello que pertenece al orden mayor, a lo más excelso,

y pedimos que se traslade desde esa fuente hacia esta conciencia en la que tenemos dominio, para que ejercitemos así nuestra capacidad de decidir y nuestras habilidades a nivel personal.

Contempla ahora la sanación, la limpieza, la armonía, la liberación, la alegría que se hace presente entre nosotros en este momento, esa alegría que surge desde adentro y que sale como un estallido. Contempla la celebración, esa celebración que está siempre en marcha.

En Dios no hay creaciones negativas, por lo tanto finalmente comenzamos a comprender que la negatividad no existe. Se disuelve, se libera. Entonces, cualquier pensamiento, sentimiento o creación negativa que haya ocurrido o se haya manifestado en nuestra vida a nivel personal o en el mundo—dónde sea y cómo sea – permitimos que esa negatividad se libere y regrese al lugar en donde se originó.

Nos reconocemos como aquellos que están alineados directamente con el Dios viviente y que viven plenamente en Él, en el Dios amoroso de toda la creación. Y operamos con una verdad viviente que está presente en nuestra mente y en nuestra conciencia despierta.

Descubrimos que podemos apreciar todas las cosas, que podemos ver el valor en cada cosa en particular. Toda manifestación aporta un bien mayor, un

aprendizaje más profundo, una expansión más amplia hacia lo que nos vamos a convertir con toda perfección.

Liberamos la resistencia. Liberamos los juicios de la mente que nos mantienen atados a expresiones negativas de todo tipo, comprendiendo que estas formas no pueden existir y no deben materializarse nunca. Así que las dejamos ir.

Nos sentimos aliviados. Nos sentimos consolados. Hacia donde mires hay alegría y belleza y tambien una capacidad renovada para apreciar la gracia, la gracia que es el perdón, la gracia que es conocer la perfección, la gracia que es la asistencia espiritual que conocemos como el Cristo, el Bienamado, el Mesías, el Viajero.

Y nos reconocemos como amigos del Bienamado, porque somos el Bienamado. Por lo tanto, somos hermanos y hermanas, todos hijos de Dios.

Nos tomamos un momento para apreciar el potencial que tiene nuestra vida y cómo el camino y los medios ya están preparados. Podemos distinguir esta conciencia nueva, que hace aparecer la cooperación perfecta, de maneras perfectas, en el momento perfecto y la paciencia perfecta para entender de qué manera podemos cooperar en todo momento y en todas las situaciones.

Y ahora, pueden comparecer ante nosotros todos aquellos con quienes hemos tenido problemas o conflictos

de algún tipo. Los comenzamos a amar y sentimos cómo ellos nos aman a nosotros también; compartimos el amor y se produce una conversión, una transformación, a pesar de la distorsión y alteración existentes en este mundo debido a la forma en que la negatividad se manifiesta aquí.

Contemplamos al Bienamado como un apoyo, como una base sólida sobre la que nos ponemos de pie, sobre la que caminamos, sobre la que construimos nuestra vida en este mundo. Y si se nos presentan contrariedades, dolores o sufrimientos, seremos nosotros los que ayudaremos, los que abrazaremos y brindaremos consuelo a la manera del Espíritu Santo.

Encontramos esas energías girando en lo alto, trabajando a través de todas las cosas, desde las más pequeñas e insignificantes hasta aquello que está presente en todas las cosas, y comprendemos que ya todo se ha resuelto. En el Espíritu, ya se sabe.

Se nos recuerda que estas cosas suceden en el mundo y que debemos permanecer unidos en lo que representa la Gracia, en lo que representa al Bienamado y comprender que es eso lo que responde en toda situación, independientemente de su forma. Con frecuencia comprobamos que comenzamos con nosotros mismos, trabajando con nuestras propias dificultades y con las consecuencias de nuestras acciones pasadas.

Todo lo juntamos, como si fueran nuestros hijos, y simplemente los amamos. Los alimentamos con comida sana, les enseñamos lo positivo y les demostramos que son amados, que los celebramos. Y ellos nos corresponden con el mismo amor.

Comprendemos que la voluntad del Bienamado no puede detenerse y que trabaja por obra de la Gracia y con soltura. No requiere de otra energía que no sea la propia. No existe la carencia y tampoco la escasez. Todo está presente en la belleza de la Gracia y el Bienamado.

Baruch Bashan.

Meditación

Tengo una propuesta para ti, que podría cumplirse la próxima vez que dejes ir este mundo. Tienes la oportunidad—antes de morir—de soltarlo todo y entregárselo a Dios. Esta noche, en este momento, sin importar donde se encuentre el mundo en relación al sol, puedes tomar conciencia de ti mismo.

Quizá no lo hayas hecho en mucho tiempo. ¿Qué quiere decir? Significa observarte y examinarte de todas las maneras posibles. Para que te puedas mirar completamente tienes que volverte más grande que tú mismo. Tienes que situarte en un lugar desde el cual puedas ver desde lo alto y observarte desde todos los ángulos posibles. Descubrirás que tu disposición a mirarte, abarcando todo lo que puedas ver sobre ti, lo que consideres acerca de ti es completamente liberadora y reconfortante.

Ciertamente, debes agregar lo que hayas creado hoy, donde sea que estés, lo que sea que hayas hecho y las consecuencias que tus actos de hoy hayan provocado.

Si tu mirada se desplaza más allá de este día, simplemente observa lo que hayas creado, sin importar cuándo ocurrió. Y si se extiende más allá de lo que tú hayas creado personalmente, simplemente observa la creación, sin importar qué sea o cuándo se haya creado.

Bien. Tienes una oportunidad ahora. ¿La dejarías ir? ¿Renunciarías a ella, a pesar del significado o la importancia que pueda tener?

En este momento siente internamente cómo dejas ir todo lo que hayas creado, las consecuencias de todo lo que creaste hoy y en el pasado. Sí; renuncia a todo.

Cualquier cosa que se relacione con tus dudas o tus miedos, cualquier juicio que encuentres dentro de ti; y ahora bendícete a ti mismo, pide la bendición de la manera acostumbrada por ti y agrega que sea para el bien mayor de todos los involucrados.

A continuación, considera a quien te contempla con misericordia. Míralo a los ojos, ve esos ojos llenos de compasión. Siente el apoyo amoroso que estás recibiendo. Llámalo tu ángel, tu guía espiritual o 'el que no tiene nombre'. Llámalo el Bienamado; llámalo cómo quieras. Es Aquel que te contempla con adoración y que ve la belleza en ti tal cual eres, aunque hayas creado un gran lío o estés metido en un gran aprieto.

Tú lo describirías como: "Mi vida es un desastre. ¿Cómo podría adorarme Dios después de todo lo que he hecho?".

Simplemente olvídalo y déjalo ir. Renuncia a toda la negatividad, el dolor o el sufrimiento que hayas creado. Deshazte de todo. Descubre la bendición que

significa la misericordia; siente el consuelo de ser aliviado de cualquier carga. Experimenta cómo se saldan y se liquidan tus deudas a medida que vas soltándolo todo.

Notas que comienzas a sentirte más liviano, porque se está limpiando y eliminando todo lo que te ha mantenido atado a este mundo. Te elevas. Flotas como una pluma delicada impulsada por el viento y vuelas cada vez más alto.

A medida que te elevas en espiral, te invade una sensación de alivio y tranquilidad enorme, es un momento en tu conciencia en el que, si tuvieras que reaccionar físicamente, estarías tan relajado que no podrías levantar ni un dedo y tampoco querrías hacer el esfuerzo. Sientes que vas en caída libre, pero en realidad te estás elevando.

Y cuando verdaderamente lo sueltas todo, te abres a la alegría pura. Esta alegría se remonta libremente; ya nada la ata a los confines de este mundo. Cuando lo has soltado todo, se siente una alegría indescriptible y completa en tu presencia. Disfrutas entonces de la naturaleza Divina, que trasciende este mundo y te traslada libremente hacia mundos mejores por venir.

Considérate a ti mismo como el Bienamado, que es completamente libre de los condicionamientos del mundo material. Observa la belleza resplandeciente

que ha sido descubierta y revelada por la Luz que brilla de manera constante. Descubre que tu destino es elevarte. Todo lo que necesitas hacer es soltar este mundo y dejarlo todo en manos de Dios en los mundos que vendrán.

Baruch Bashan.

La Bendición

Amado Señor, Te damos las gracias por habernos reunido hoy aquí. Estamos ante Ti nosotros, los que hemos atravesado por muchas circunstancias de vida y llegado a la conclusión que nos gustaría darle un mayor sentido a nuestra vida.

Sabemos que Tú eres la fuente de todo lo que tiene sentido, así como también de las cosas que tienen poco sentido o carecen aparentemente de él, porque Tú eres el creador de todo lo existente.

Podemos tener la tranquilidad en nuestro corazón de que, cuando hablamos contigo, no hay nadie más, que Tú lo escuchas todo, que Tú lo ves todo, que Tú lo sabes todo. Conoces nuestra vida y nuestra situación y lo comprendes absolutamente.

Con Tu comprensión nos otrogas misericordia y perdón y nos demuestras paciencia infinita. Por eso, mientras atravesamos por lo que debemos aprender y experimentar en este mundo, Tú cuidas que todo esté en orden. Es como volver a casa, Tú nos das la bienvenida y estás preparado para celebrar nuestro regreso. Y a pesar de que quizás no siempre recurramos a Ti y que nuestra historia demuestre que en algún momento te hayamos dado la espalda, nos acercamos a Ti ahora.

Nos ofrecemos a Ti sin reservas, de una manera abierta y libre. Y si debemos mostrarte nuestras limitaciones y lo que hemos creado que no nos sirve y que nos ha causado dolor y sufrimiento, apelamos a Tu misericordia y gracia, para que nos eleves y nos sanes dondequiera que nos encuentres.

Te rogamos que nos acompañes a través de todas las situaciones que hayamos creado, particularmente aquellas relacionadas con deudas, ya sea en la conciencia, materiales o de cualquier tipo.

Invocamos a Aquel que Tú has ungido con el propósito de que sea el portal y la entrada para el Espíritu, ya sea que lo llamemos el Mesías, el Cristo o simplemente el Ungido. Comparecemos ante la conciencia que perdona, que equilibra y que condona las deudas. Las colocamos en este altar ante Ti y sabemos que al hacerlo, salimos libres. Reclamamos la bendición que Tú nos das de liberarnos otra vez, aunque seamos nosotros los que hayamos creado nuestras propias cargas y limitaciones.

Nos llenamos ahora de confianza, sabiendo que somos dignos, que fuimos creados así y que Tú nos adoras tal como somos.

No hay secretos en tu presencia. No hay cosas que ocultar en nuestro interior. Tu Luz brilla sin barreras y,

por eso, nosotros también brillamos sin barreras con Tu alegría, con Tu paz y con Tu amor incondicional.

Nos alegramos de ser considerados Tus amigos.

Baruch Bashan.

Esta Bendición está en la Pista 8 del CD.

La Luz

Considérate un instrumento
de la Luz, siempre brillando,
siempre resplandeciendo, porque la
fuente dentro de ti es como el sol/el
Hijo. Estará en tu presencia más que
ninguna otra cosa, así que comparte tu
brillante sonrisa en todo momento,
y aporta tu grano de arena para que este
lugar despierte a la nueva era.

Reflexión

La Luz funciona, aunque parezca que nada suceda. Así que, sé inteligente y coloca todas las situaciones en la Luz inmediatamente, apenas surjan y comiencen a desarrollarse. De esta manera es mucho más lo que se puede hacer por ellas y, por lo general, sin dejar rastro alguno a los ojos de aquellos que observan desde una perspectiva mundana.

Reflexión

Pedir la Luz no es forzosamente una práctica ceremonial o ritualista. A veces hacemos una pausa para pedirla y tomarnos simplemente un momento para comprobar que ya se cumplió. Por mucho que pensemos que somos nosotros los que hacemos todo, realmente no hacemos nada.

Por lo general, tomarse un receso para no hacer nada y pausar para ser testigo de la presencia de Dios, es la cosa más inteligente que se pueda hacer.

Reflexión

Dios no hace juicios, catalogando algo de malo, que fulano está equivocado, que mengano es malvado y que sutano necesita ser castigado. Así que si descubres que estás participando en actos que hacen daño, he aquí un pequeño recordatorio: cuídate.

Cuando cuidas bien de ti, puedes cuidar a los demás y eso te deja en buen pie y es beneficioso para tu vida. Estarás sembrando y cultivando tu vida con mayores bondades y mucha más Luz, que es lo que realmente ocurre a nivel espiritual todo el tiempo y en todas las circunstancias.

Y si llegamos a desviarnos del camino, si nos distraemos o nos desalineamos o si creamos algo que no corresponde, tomemos la decisión de volver a la Luz, cueste lo que cueste.

Reflexión

Cuando mis perros pelean entre sí, rara vez me esfuerzo por intervenir, pero sí les doy una orden en voz alta. Por lo general, esto no me ha dado muchos resultados y, a veces, hasta ninguno, pero a pesar de todo, les comunico mi intención de que paren de ladrar y de morderse. El resto se lo he dejo a Dios y me sigo admirando de que mis perros se acurruquen juntos, como si nada, cuando se van a dormir. Eso basta para mí.

No subestimes nunca el poder de sostener la Luz simplemente, que surte su mayor efecto cuando la negatividad está más presente.

Reflexión

En ocasiones, puede ser difícil distinguir entre la Luz y la oscuridad, entre lo que da buenos resultados y lo que no. Yo no siempre lo tengo muy claro y mi mente trata de dilucidarlo permanentemente.

Sin embargo, existen formas prácticas de averiguarlo. Lo más práctico es preguntar: "¿Hay amor presente?". Y si la respuesta es "sí", preguntar: "¿Dónde está el amor más grande?"

¿Cómo involucrarse y actuar considerando el amor más grande y el bien mayor para todos los involucrados? Ése es el dominio de Dios. El poder omnisciente de Dios conoce el bien mayor de todos los involucrados.

Reflexión

No todo lo que brilla intensamente es una fuente verdadera de Luz y de satisfacción. A medida que vayas descubriendo que en ti existe una fuente verdadera de Luz, te sintonizarás con esa Luz de manera natural y experimentarás una satisfacción más plena.

Oración

Pedimos la Luz, primero por nosotros mismos, para que podamos despejar todos nuestros niveles y que esa Luz nos rodee, nos llene y nos proteja.

Sosteniendo esta Luz, te rogamos que la conciencia del Espíritu Santo—a través del Cristo- extienda esta bendición hasta abarcar toda la Tierra. Vemos cómo esta Luz se ancla en el centro de la Tierra. Es una Luz hermosa y radiante, que ilumina todo lo que está oscuro y penetra incluso en las sustancias más densas, brillando sobre el planeta como una energía maravillosa, que bendice a todas las personas y las situaciones en esta Tierra.

Meditación

Vamos a hacer una bendición de Luz. Me gustaría que cada uno, y todos juntos, consideráramos que somos creadores poderosos acompañados por Dios. Somos vehículos de la Luz e instrumentos de lo Divino. Se nos ha elegido y ahora nosotros correspondemos a esa elección. Y Por estar dispuestos a ser un instrumento, estamos sintonizados con la Luz superior.

Servir en la Luz nos exige que estemos dispuestos a cumplir la voluntad de Dios. A veces no queremos que se nos moleste. Consideramos que ya tenemos suficientes problemas con los propios y no queremos cargarnos con problemas ajenos. La oportunidad de servir a Dios surge en libertad y servimos cuando tenemos libertad de elección.

Le pedimos a la Luz que nos proteja para que esta bendición no atente contra nuestro bienestar o el bien mayor. Y la Luz llega a través de nosotros, como primera bendición.

Al anclar esta Luz, nos llenamos y nos rodeamos de Luz. La Luz está en nuestro cuerpo y ahora nos eleva a una frecuencia más elevada de la Luz. La Luz se intensifica hasta nuestra capacidad máxima de soportarla como instrumentos y baterías de la acción de la Luz. La

Luz se transfiere al mundo y a los aspectos magnéticos que están presentes.

También lo hacemos con la conciencia que es el Cristo, que es el Espíritu Santo y que conoce lo mejor para cada uno en cualquier situación.

Por ahora tenemos que estar quietos, tranquilizar nuestra mente, relajar nuestro cuerpo y seguir manteniéndonos tranquilos en presencia de lo sagrado.

Esta acción no tiene que ver con inquietudes personales, sino simplemente con ser un instrumento de la Luz que se irradia alrededor nuestro y hacia el mundo. Nos apaciguamos y despejamos todo lo que pueda interferir o bloquear esta acción de la Luz y pedimos poder permanecer abiertos para que esta Luz pueda actuar libremente.

Nuestra imaginación creativa se activa al tomar conciencia de que la Luz se dirige hacia situaciones, lugares y personas, dondequiera que haya dificultades y problemas. Esta acción de la Luz puede estar aquí mismo, justo donde nos encontramos nosotros.

Observemos cómo procede la Luz en esta ocasión, yendo hacia la paz. Para armonizar, para que la gente se dé cuenta de que puede desprenderse de sus diferencias. Que existe una Gracia que puede ser otorgada, desde la conciencia de Dios descendiendo a través

de toda la Creación. Y cada nivel se va abriendo para que el propósito se cumpla de la mejor manera posible y llegue a cada uno de nosotros. Se nos pide que demos libremente, que depongamos el antagonismo que surge por nuestros juicios, por nuestras acciones pasadas, y que lo trasformemos en compasión y entendimiento.

Elegimos esta bendición ahora mismo y nos convertimos en un instrumento de esta acción de la Luz, que ya ha sido preparada y realizada en el Espíritu. Recuerda que eres la paz de Dios, que tú eres la paz, que tú traes paz. Y que dondequiera que haya dificultades, tú encuentres la paz y te conviertas en la paz que está presente.

Baruch Bashan.

Esta Meditación está en la Pista 14 del CD.

Escuchar

Cuando estimulamos el Alma, oímos un sonido. Es el sonido de Dios.

Donde sea que te encuentres en tu vida, asegúrate de estar escuchando todo el tiempo.

Reflexión

Permíteme recordarte que el silencio es siempre tu amigo. Es, por cierto, un compañero constante. En el silencio se encuentra la conciencia de Dios.

Cuando te abres a escuchar, te abres a una conexión más profunda en presencia de Dios.

Por lo tanto, ábrete camino no como alguien que se hace escuchar y se hace ver, sino como el que oye y escucha, el que mira y espera, observando como un testigo directo de los quehaceres de Dios, en el silencio y en lo invisible.

Mensaje

Escucha a tu corazón.
Ahí es donde habita el Señor.
Atiende a tu corazón.
Ahí es donde se ven Sus milagros.

El Amor y El Amar

La simple elección de amar, aunque sólo sea a ti mismo, cambia para siempre tu vida.

Reflexión

Ama a la persona con quien estés.
Esa acción te incluirá siempre a ti.

Reflexión

¿Cómo entras en estado de gracia?
Amando a Dios.

¿Qué implica eso?
Ámalo todo.
Empieza donde estés.
Empieza contigo.

¿No es sorprendente que fuera diseñado de esa manera,
que tuvieras que empezar donde estás en este mismo momento,
y contigo mismo?

Reflexión

No hay nada que provenga de Dios que sea sucio, turbio o impuro. Sólo lo calificamos así, porque nos olvidamos de su naturaleza Divina.

Por lo tanto, acordarnos de buscar simplemente lo Divino en todas las personas y las cosas, es también una parte de la bendición.

Al darte cuenta de lo Divino en todas las cosas, descubres que tú eres puro, íntegro y amado, simplemente porque eres divino.

Reflexión

Si la negatividad que se abre camino en tu conciencia o te confronta ha aumentado, se trata sólo de algo que te advierte: "Muy bien; aquí tienes un poco de negatividad para que la manejes".

¿Cómo la manejas? Amándola. Amándola cómo mejor puedas. Simplemente sostén el amor y la Luz mientras atravieses por ella. No te entregues a ella. Y si te das por vencido, perdónate porque tú eres del Cristo.

El Cristo es perdón y punto. No hay nada que no pueda ser perdonado. No hay nada que tú puedas hacer, no hay nada que nadie pueda hacer, que no esté incluído en el perdón del Cristo.

Reflexión

Cuando entramos en contacto con el amor interno, nos sentimos naturalmente inclinados a brindar y compartir este amor con los demás. Jesús dijo: "Éste es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado" (Juan 15:12). Yo no creo que esto le pertenezca exlusivamente a alguna religión. Considero que amarnos los unos a los otros es algo práctico, que nos beneficia a todos, y que es una orden divina. Y a pesar de que sea una orden divina, somos libres de elegir amar actuando de co-creadores con Dios. La simple idea de amarnos los unos a los otros trasciende nuestras identificaciones e historias personales, esa naturaleza propia que nos caracteriza como individuos únicos o diferentes. Hasta un ateo, alguien que no cree en un poder superior, puede amar.

Amarnos los unos a los otros está estrechamente relacionado con prestar servicio, lo que—a su vez- se relaciona directamente con el ministerio y con evolucionar hacia una conciencia divina. Amar se relaciona directamente con cuidar de los demás. Y cuidar de ti mismo es el centro mismo de lo más importante que tú debes hacer en tu vida. Tan pronto como lo hagas, estarás preparado para ayudar a cuidar a otros y lo sentirás como una responsabilidad que te surge espontáneamente.

Cuando cuidas bien de ti mismo, ayudas a cuidar a los demás porque esa es su consecuencia natural. Por lo tanto, comparte todo lo valioso que hayas recibido. Se generoso con los demás y haz algún aporte al mundo. Dado que tú ya has recibido y procesado una experiencia de vida, ahora te corresponde compartir el valor obtenido con aquellos que están haciendo su experiencia de vida: los jóvenes, los niños, todos aquellos que están experimentando y aprendiendo lo que alguien como tú ya logró. Cuanto más puedas poner esto en práctica, tu vida será una manifestación más plena de cuidado y servicio a los demás.

Comparte lo que rebase de tu copa, tendiéndole tu mano a otros y llegando a su corazón. Tus amigos, tu familia y tu comunidad te dan la oportunidad de obrar como un ser amoroso y generoso. Usa esa energía para relacionarte con los demás, para involucrarte y servir. Ponte a disposición de los demás, no para controlar o para aprovecharte de una situación, sino para ofrecer tu energía como un regalo de amor y cuidado.

Puedes aportar las bendiciones de ser quien eres en cualquier situación simplemente con tu amor y compasión. Sonreírle a la gente es un gran servicio. Exterioriza ese estado interno que sonríe al mundo y que sonríe con compasión a quien lo necesita. Si ves a alguien

que sufre o que atraviesa una situación difícil, ofrécele tu ayuda y apoyo. A menudo, la mayor bendición es el simple hecho de acompañarlos con amor y cuidado.

Un contacto amoroso es un contacto que sana y, de por sí, curativo. Tocar con cariño a alguien no es un contacto unilateral. Al tocarnos se produce una relación. La sentimos; sentimos la energía. Sólo con tocar con amor a alguien surge una bendición y un intercambio amoroso. También podemos percibir cuando el amor se reprime y se bloquea. Sentimos separación y que nos falta todo lo que nos da plenitud cuando el amor abierto se bloquea. Acércate y toca a los demás con apertura. Brinda una sensación de conexión y de unidad a través de tu contacto amoroso.

También puedes tocar y conectarte con los demás a través del tono de tu voz o con tu mirada. Escuchar, mirar o percibir a otros también son formas de tocar. Es importante que cuando escuches y hables, lo hagas con amor, para que tu mirada y tu contacto reflejen las bendiciones de quien eres y permitas que el lazo de amor sea recibido y compartido.

Cuando nos conectamos con los demás nos enfrentamos a nuestras propias limitaciones. Tal vez descubramos que estamos haciendo algo que no sabemos bien cómo hacer del todo. La Biblia dice: "Así alumbre

vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos" (Mateo 5:16). Es una invitación a estar dispuestos a hacer el trabajo de Dios como co-creadores, y lo aceptamos con humildad.

Una de mis convocatorias favoritas es: "¡Salgamos y hagamos el bien!". Algo en esas palabras me libera. Prestar servicio, hacer "buenas obras", nos invita a aventurarnos más allá de nuestros propios límites y restricciones. Resolvamos hacer el bien, independientemente de lo que elijamos hacer hoy, ya sea ir de picnic o a visitar a un amigo que nos necesita. He aprendido a través de los años, que servir en situaciones que al principio suelen parecer molestas y desafiantes, está lleno de aprendizajes y bendiciones.

Al servir, adquirimos un conocimiento más profundo de nuestra propia bondad y de la bondad inherente a todas las cosas. Una forma importante de estar en contacto con la manera de obrar de Dios es mediante la paciencia que nos tenemos a nosotros mismos y a los demás. Por lo tanto, cuando nos miremos, veamos la bondad por encima de todo. Busquemos el bien en las situaciones del mundo que parecen difíciles y tan innecesarias. Si aún no has visto la bondad de todo esto, ten fe y confía en que, de

alguna manera y con el tiempo, descubrirás las bendiciones que ya existen.

Yo considero que ninguno de nosotros tiene realmente el poder de cambiar la naturaleza del mundo, a pesar de cuánto nos gustaría que el mundo cambiara. Sé que tenemos el poder y la autoridad de cambiar la forma en que nos relacionamos personalmente con el mundo y eso se hace como podamos. Las cualidades que surgen al prestar servicio, al cuidar y apoyar a otros, trascienden nuestras diferencias y enriquecen nuestra vida en este mundo, a pesar de lo que ocurra después de eso.

Uno por uno y todos juntos, podemos marcar una diferencia profundizando el cuidado y el apoyo que nos brindamos mutuamente. Es la Regla de Oro puesta en práctica. Debemos ser los guardianes de nuestros hermanos y hermanas. Debemos amarnos mucho más los unos a los otros con el cuerpo, la mente y el Alma. Debemos hacer por los demás lo que queremos que hagan por nosotros, de la mejor manera. Debemos amar esta tierra con todos sus integrantes y su naturaleza. Debemos vivir en armonía y hacer lo que podamos para restaurar lo que ha sido desestabilizado. Debemos amarlo todo y bendecirlo todo.

Baruch Bashan.

Reflexión

Ama tu vida.
Ama a tu familia.
Ama tu actividad laboral.
Ama tus automóviles.
Ama tu garaje y tus armarios.
Ama la pintura en la pared.

Ahí mismo, te acabo de presentar un desafío:
que ames las cosas de tu vida.
Límpialas.
Ordénalas.

Y si no tienes pintura para la pared que se está descascarando,
encuentra la forma de amar esa pared de algún modo.

Quizá sólo mírala y ve belleza ahí,
aunque todos los demás vean una pared fea y descascarada,
porque eres tú quien ama esa pared.

Reflexión

Dios es amor. Eso significa que hasta el foco más grande de negatividad es amor.

Al final, debes enfrentarte a eso y reconocer que cualquier negatividad que se presente, sigue siendo la naturaleza verdadera de Dios, que es amor.

Reflexión

He descubierto que una misión que todos compartimos es amar y ser amado. Ésa es la misión. Ésa es la verdad. Es la verdad acerca de todos nosotros.

Si todavía no estás consciente de eso, aprovecha este momento para mirar dentro de tu corazón y comprobar que todo lo que quieres es amar y ser amado. Tú eres el Bienamado.

Reflexión

A medida que empieces a amarlo todo en el mundo, eso mismo sucederá en tu interior. Entrarás en una rapsodia de amor y armonía que lo trasciende todo.

El amor fluirá hacia dentro y hacia fuera y no habrá nada que lo detenga. No habrá nada que te retenga.

Estarás en un estado de conciencia que no puede ser negado, que es amor incondicional.

Reflexión

¿Cuál es el examen que hay que pasar en esta Tierra? Amarlo todo. Cada vez que no amas algo, te sientes desdichado. Tal vez digas: "Sí, pero es que eso es realmente terrible. Es malo. No es posible amarlo". ¿Lo dice quién? Cristo no.

El que ha olvidado lo dice. El que está en la oscuridad lo dice. El que es falso lo dice.

Cuando tomas conciencia de eso, dejas de escuchar al que opina eso. Tu fe te hace recuperar el verdadero sentido, porque cuando lo comprendes dices: "Mi devoción no me permite no amar, por lo tanto debo amar. Y si es necesario, me retiro a ese lugar dentro de mí, que es mi fuente de amor, y allí me renuevo con ese amor".

Reflexión

El amor se fundamenta en la opinion buena e incondicional que tienes de ti mismo y de los demás. Pasa por alto lo que pienses y sientas y encontrarás lo que es verdadero en tu corazón. Puedes amarlo todo y a todos.

Reflexión

Puedes confiar en el amor.
Puedes confiar por entero en él.
Así que cuando ames,
entrégate por entero al amor.

Reflexión

Amar es el sentido de la vida y este mundo está diseñado para reflejar un proceso en el que se ama gradualmente cada vez más. No existe una diferencia real entre lo que es la vida y lo que es el amor. Son sinónimos.

Cuando nuestras percepciones y experiencias nos transmiten que en la vida no existe el amor o que de alguna manera la vida dista mucho del amor verdadero, ésos son mensajes que sólo demuestran que nosotros realmente no sabemos lo que es el amor.

Sé el amor, sé siempre el amor.

Reflexión

Amar es un proceso que nos hace trascender el estado en que nos encontramos; nos hace empezar a trascender lo que encontramos a nuestro paso, desde el punto de vista material del mundo, permitiéndonos trascender a los otros mundos. El amar se convierte en algo que lo abarca todo; entonces descubrimos que nosotros somos amor.

Reflexión

La simple decisión de amar, aunque tan sólo sea amarte a ti mismo, cambia tu vida para siempre. Mediante tu cariño y generosidad nace un nuevo día luminoso, que refleja el propósito de Dios.

Aunque lo olvides, porque eres humano, y a pesar de que las cosas no salgan de la manera que quieres o esperas, la decisión de amar, cuidar y compartir, siempre te va a ayudar y a apoyar. A medida que vayas entendiéndolo y poniéndolo en práctica, no debes olvidarlo y recuerda mediante tu actitud abierta, mediante tu confianza y tu aceptación, que independientemente de lo que ocurra y sin importar las circunstancias de tu vida en este mundo, el amor está siempre presente.

Hazte un experto en percibir el amor, en expresar el amor y en elegir el amor. Cuidando a los demás y compartiendo con ellos manifiestas de una manera más plena las bendiciones de amor que tú eres.

Al cuidar y compartir expresamos nuestra disposición natural a dar, a acercarnos a los demás y a retribuir cuando nos dan a nosotros. Expresa más amor del necesario cuando cuides a los demás. Ábrete, de modo que cuando enfrentes una situación que exprese: "Con este amor es suficiente", tú sigas dando mayores cuidados

y compartiendo para dar amor de sobra. Cuando compartes amor, éste no se desperdicia. Así que decídete a expresar una conciencia amorosa y generosa, que lo bendiga todo.

Cuando alguien elige amar sin restricciones, se permite que reine la supremacía del amor. Amar es lo que nos respira; es lo que somos. Incluso aquellos que consideramos enemigos nuestros son gobernados por el amor. Nosotros no los debemos rechazar, porque ellos se rechazan a sí mismos cuando optan por comportarse sin amor. Nuestro amor y cariño son capaces de doblegar el odio que gobierna al enemigo y transformarlo en el Bienamado.

Jesús dijo: "Os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os he hecho notorias." (Juan 15:15). El amor fraternal entre nosotros nace cuando asumimos la conciencia que es ungida por el Espíritu. Entonces, abrámonos más a las bendiciones que significan cuidar y compartir para demostrar que somos amigos.

Para mí, eso implica estar más dispuesto a acercarme a los demás, a mirar a la gente a la cara; significa estar dispuesto a acariciar a la gente, como acariciaría a un amigo o a alguien que aprecio y quiero, para demostrarle que yo lo tomaría entre mis brazos para cuidarlo.

Existe un cuidado o cariño que se comparte con los amigos, con aquellos que están conectados en el corazón, que es donde vivimos en realidad. Como amigos, somos uno en nuestro amor. Vivimos con alegría y cariño; esa es nuestra forma natural de ser y es la forma de ser del Señor.

Reflexión

El amor transforma los pensamientos de aquellos que has juzgado y condenado, así como de aquellos que has castigado.

Tu camino de aquí en adelante será el amor y la misericordia y eso es lo que le expresarás a todos. Los perdonarás y los pondrás en libertad dentro de ti.

Reflexión

Dios ama a toda Su creación.
¿Y tú?

Reflexión

En todo momento tenemos siempre la opción de amar más o de amar menos.
Ama más.

Reflexión

La cantidad disponible de amor no depende de nada ni de nadie que lo esté utilizando, sin importar cuánto amor se requiera.
No hay límites en el amor.

Mensaje

Mientras estés aquí, ama todo lo que esté aquí.
No cuestiones nada ni tampoco a nadie.

Prefiere el amor incondicional.
No exijas nada.

Ama de todas maneras.
Ama si actúas.
Ama si no haces nada.

Ama en la oscuridad.
Ama en la luz.

Simplemente ama.

Porque todas las cosas provienen de Dios,

Dios creó todas las cosas con amor.
Es así como se manifestaron.
Y, por Dios,
claro que contamos con la fortaleza para amar
todas las cosas.

Oración

Padre-Madre Dios,
nos llenamos del amor mas grande que podamos invocar, especialmente por aquello que somos incapaces de aceptar en estos momentos. Le damos cabida como un amor en potencia, que irá creciendo por siempre

Te pedimos que nos des Tu fortaleza, Tu sabiduría y el discernimiento interno que sea necesario para saber siempre cuál es la opción amorosa y para manifestar una disposición a ser el amor, a elegir el amor, sin importar las circunstancias.

Que así sea.

El Viajero Místico

El Viajero Místico te ama y está siempre contigo. Escucha tu corazón; ahí es donde habita el Viajero.

Reflexión

El Viajero Místico es un científico del Espíritu.

Reflexión

Hay un lugar preparado en el Espíritu. El Viajero Místico hará lo que pueda por mejorar tu vida y por proporcionarle a tu Alma la experiencia que vino a buscar aquí.

Reflexión

El Viajero Místico no está aquí para complacerte. El Viajero está aquí para proporcionarte lo que es verdadero: autoridad para que ames todo, tal como amas a Dios.

Si viniste aquí a expandir tu conciencia y a descubrir en tu interior que cuentas con lo necesario para encontrar las respuestas, la entereza y tu naturaleza verdadera, has venido al lugar indicado.

Si esperas que algo aquí en el mundo te lo proporcione, tarde o temprano te decepcionarás.

Si estás dispuesto a confiar en ti mismo y a no permitir que alguien fuera de ti determine tu vida, estás en el lugar ideal.

Reflexión

Aquellos que tienen una relación con el Viajero Místico están en una escuela mística. Hay misticismo en lo que hacemos, porque estamos trabajando con la conciencia de lo Divino, que trasciende el mundo.

Si miras este mundo a través del filtro de la mente, es oscuro y misterioso. ¿Cómo conocer la verdad? Debes ser fiel a tu propósito y limitar las distracciones del mundo físico.

Dentro de tu Alma, tienes ojos para ver y oídos para escuchar.

La Bendición

Amado Señor,
He traido estos niños ante Ti,
para que los reconozcas como hijos Tuyos
y los recibas con inmensa alegría,
dándole un abrazo a cada uno,
y también un beso, y que los abrigues entre Tus brazos
y celebres a cada uno de ellos individualmente.
Somos prueba de que nos celebras
a todos y a cada uno especialmente,
ése es el Espíritu del Cristo, el Advenimiento del Cristo,
Tus regalos están por doquier y recibimos más regalos
de los que somos capaces
de contar.

Nos sentimos inspirados y felices,
porque en este día podemos disfrutar de lo que
Tú nos has brindado
desde el comienzo.

Nos colmas de lo que necesitamos,
nos evitas lo que no nos hace bien;
nosostros damos voluntariamente y dejamos ir con libertad,
sabiendo que todo se lleva a cabo con Tu divina
providencia,

a Tu manera perfecta.

Comprendemos con la madurez que hemos alcanzado,
que las cosas no llegan instantáneamente en este mundo.
Llegan en el momento preciso.
Por lo tanto, bríndanos Tu paciencia y Tu comprensión,
te pedimos, asimismo, que nos disciplines,
sabiendo que estamos aquí para aprender,
para reordenarnos.

Así que, renunciamos a nuestra mente.
Dejamos que Tú nos sustentes,
que Tú nos inspires como Tu aliento.
Y cuando espires ese aliento,
nos sentiremos renovados,
íntegros,
santificados.

Nos has enviado a un amigo bienamado,
a un Viajero del Espíritu,
que es quien nos muestra el camino, es nuestro guía y nuestro mejor amigo.
Y aunque lo hayamos conocido en muchas otras formas en existencias anteriores,
lo que importa es que ahora sabemos verdaderamente

que lo podemos contactar
y que nos podemos entregar a sus enseñanzas.

En este momento, renunciamos a todo lo
que hayamos reprimido a causa de nuestros miedos,
de los juicios que nos hacemos y de nuestras dudas.
Porque Tú nos has capacitado para poder caminar con firmeza,
en nuestra condición de Dios.

Tú vienes preparando el camino desde hace mucho tiempo a través de
aquellos que han descendido de este linaje,
a través de aquél que conocemos como Jesús,
de su amado amigo, Juan,
y de todos aquellos que vienen del Espíritu y que Tú has reunido aquí,
para que podamos recordar y contemplar que esto es verdadero y que se cumple,
porque Tú eres nuestro testigo.

Tú nos proclamas como Tuyos.

Baruch Bashan.

La Paz

Consagrémonos a la paz
en nuestro interior, para que
llevemos la paz a donde vayamos y aprendamos a encontrar la paz
en todas las cosas.

Reflexión

Si aceptas la responsabilidad de compartir tu paz y de emplear las palabras: "Paz, aquiétate, Te amo, Que Dios te bendiga, Te doy mi paz", considera que se te pondrá a prueba, no a un nivel que no puedas manejar, sino a un nivel en donde estarás obligado a compartir tu paz.

Me refiero a esas ocasiones en que se te presenta una situación o aparece una persona y a ti no te dan ganas de compartir tu paz con ella. Ése es el momento decisivo en tu existencia. Ahí es donde decides si te vas a los "inframundos" en tu conciencia, que es como caer en la inconciencia, en las profundidades de la nada, o el momento de tu resurrección, en que los ángeles de misericordia alaban tu nombre, porque has elegido este día para vivir en paz.

Reflexión

Cuando tenemos un conflicto con alguien, solemos pensar que uno de los dos tiene que perder. Sin embargo, la paz es un proceso que carece de la capacidad de oponerse.

Cuando la gente te lance cosas encima que no te gustan o que no quieres, te vendría bien aprender a hacerte a un lado. Así que aprende a hacerte a un lado, aprende a moverte rápido y a esquivar lo que te lancen. Así aprenderás a mejorar tus habilidades. La habilidad de esquivar y de hacerte a un lado se convertirá en un recurso útil para toda la vida.

A veces, la paz significa estar dispuesto a recibir un golpe, a no reaccionar a la agresión cuando ésta te confronta.

La paz es la voluntad de amar a pesar de lo que se te arroje encima o se te despoje.

Reflexión

Yo considero la paz como el proceso de inhalar y exhalar. Si nos permitimos respirar con naturalidad, hay paz. Si nos resistimos, si no inhalamos o exhalamos plenamente, se produce una interrupción innecesaria en el proceso. Comenzamos a perturbar la paz que existe naturalmente en presencia nuestra, en el presente.

La paz es un estado natural. Vivir en paz y estar en paz es un aspecto innato de quienes somos. Somos nosotros los que interrumpimos ese proceso y nos alejamos de aquello que nos conduce a la paz.

Reflexión

Dios extiende Su amor a toda la creación, a todos los aspectos de la creación, sin excepción. Cuando finalmente comprendemos eso, abrazamos todas las formas de la creación de Dios.

Eso es paz. Eso es estar abierto y aceptar el proceso completo de Dios. La paz no tiene oposición. La paz no tiene enemigos.

Reflexión

Cuando te encuentres en el medio de una tormenta en tu vida, esa es una oportunidad para que pidas la paz. La paz está presente, está a nuestro alcance. Tienes la posibilidad de traer a tu vida la calma que proporciona la paz. Cuando el mundo pareciera estar en contra de ti, tienes la responsabilidad de no responder con la misma moneda, en vez, absorbe la provocación en tu conciencia y no permitas que ella regrese al mundo.

También en eso consiste detener las guerras y los conflictos, en ser aquel que se niega a devolver los conflictos al mundo. En ti está la conciencia que puede absorber la agresividad, la negatividad y transformarlas. Parte de la importancia de evolucionar hacia una conciencia más elevada es que tu capacidad para sostener la Luz aumenta, así como las energías que pueden transmutar la negatividad de este mundo.

Reflexión

Nuestra intención es que prevalezca la paz y Dios oirá nuestra súplica. ¿Qué se requiere para conseguirlo? Decir: "¡Ya basta!". ¿Estarías dispuesto a compartir toda la paz que posees?

Cuando yo no estoy en paz, pero mi amigo sí, y él está dispuesto a compartir su paz conmigo y sigue demostrando una actitud pacífica hacia mí, indefectiblemente terminaré por rendirme a la paz que está presente; "Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18).

La paz requiere de una gran convicción y entrega.

Reflexión

Cuando sientes que todo está perdido, que nunca volverás a ser el mismo o a ser feliz, o que nunca volverás a reír, tienes la posibilidad de elegir reconectarte con tu calma interna. Confía en ti mismo, en esa parte de ti que siempre acepta, que está en paz con todo y que te encamina hacia un nuevo día.

Reflexión

En el proceso de la oración, la ignorancia y la debilidad pueden ser iluminadas y fortalecidas, y eso se manifiesta automáticamente. Se cumple, porque apelamos conscientemente a lo Divino.

Apelo a mi naturaleza Divina. Reconozco que por naturaleza humana, soy débil, ignorante e incapacitado. Prefiero ser fuerte, sabio y actuar con mis facultades plenas, con las facultades de Dios. Entonces, apelo a las facultades de Dios, pido que se infundan en mí el poder, la fortaleza y la conciencia de Dios.

Esa súplica directa a Dios es un acto de veneración; eso es lo que significa orar, hacer ejercicios espirituales; es ejercitar el espíritu de Dios en mí y en todas las personas y cosas. Siempre existe la posibilidad de comunicarse con Dios y de despertar a nuestro ser consciente a la presencia de Dios.

Baruch Bashan.

Meditación

Te invito a considerar que estás en una reunión de aquellos que portan la Luz y que tanto tú como todos los presentes somos velas. Somos receptores de la Luz y podemos ver que esta Luz se enciende en una llama, que se pasa de uno a otro. Por lo tanto, a tu manera, tú recibirás la Luz en esa llama que alguien encendió para ti y tú se la pasarás a otro. Y todos nos mantendremos unidos, mientras la Luz va pasando de mano en mano.

Sabemos que en nuestro interior existe un lugar en donde esa llama puede permanecer encendida para siempre, sin que haya peligro. Nada se va a quemar. No tenemos que preocuparnos de apagarla.

La llama representa la conciencia de la Luz y el Amor que irradia paz hacia todo lo existente.

A cada uno de los presentes se nos pide que sostengamos la Luz. Todos hemos venido aquí a recibir esta Luz, que se manifiesta como paz y amor por todos y por el mundo entero.

En la medida de lo posible, transmite esta Luz. Ve como pasa a la otra persona y tómate un momento para mirarla a los ojos y ver el reflejo de la vela y la llama. No tienes que decirle lo que ves. Simplemente comparte algo que exprese cuánto la aprecias o quizá algo

agradable que veas en su rostro o en su forma de ser. Porque podemos contribuir a la paz estando más conscientes y dispuestos a expresar lo que apreciamos del otro, si somos capaces de ver la Luz en los demás.

No olvidemos cuando nos encontramos con alguien que, igual que nosotros, que a veces tenemos problemas, los demás también pueden tenerlos. Puedes creer que no va a ser muy fácil que la Luz permanezca en esas personas. Entonces, especialmente con aquellos que están en la oscuridad, disponte a ver cómo la Luz los cubre y los ilumina, revelando la belleza y la gracia que tienen. Eres de aquellos que perdonan y aman cueste lo que cueste. Por eso mismo, les entregas la Luz de la paz.
.

Baruch Bashan.

Esta Meditación está en la Pista 2 del CD.

La Bendición

Amado Señor, Te damos las gracias por la fraternidad de poder unirnos en el Amor y la alegría.

Al irnos de este lugar, Te pedimos que te lleves lo que no necesitamos convertido en una ofrenda a Aquel que es Tu Cristo, a aquella conciencia que está ungida por la autoridad y el poder de Tu verdad y de Tu Amor. Aceptamos la bendición de poder partir de este lugar plenamente resueltos en Tu verdad y sintiéndonos libres.

Donde sea que vayamos, te rogamos también que sea bendecido el planeta entero y todos los que lo habitan y todo lo que hay en él, aunque esté en los lugares más recónditos del mismo, y que podamos invocar Tu paz, la paz para todos.

Y que cuando escuchemos, sea Tu paz lo que escuchemos en cada una de las voces. Escuchamos Tu paz en el silencio interior que sabemos es eterno. Te damos las gracias por Tu paz eterna

Baruch Bashan.

Esta Bendición está en la Pista 4 del CD.

El Servicio

Para nosotros, el servicio es la
forma de conciencia más elevada del planeta,
porque expresa la naturaleza
de lo que sucede con aquellos
que se han convertido al Espíritu:
se transforman en una conciencia que sirve sin
cuestionar, sin condiciones, a toda costa.

Reflexión

La felicidad es señal de que el servicio es fructífero.

Reflexión

En la Biblia se dice que debes elegir a quién vas a servir este día. ¿Qué día? Este día. ¿Importa lo que hayamos hecho ayer o lo que vayamos a hacer mañana? No, es este día. "Elige este día a quién servirás,…. pero en cuanto a mí y en mi casa, serviremos al Señor" (Josué 24:15).

¿Te das cuenta de la referencia que se hace a la "casa"? Ese es tu "diez por ciento", que es tu área y en ella te encargas tú de tus responsabilidades. Entonces, mantén las cosas en tu entorno en la Luz, mantenlas limpias y ordenadas, también ámalas y cuidalas.

Reflexión

Estar dispuesto a prestar servicio puede implicar que tengas que hacerte a un lado, comprendiendo que la verdadera acción de servicio en la situación presente es dejar que ella siga su curso.

Puede ser que el servicio signifique soltar la situación y dejar que la persona emprenda su propio camino. A ti te corresponde retirarte y tomarlo de una manera neutral.

Reflexión

Cuando brindamos servicio de verdad, desaparece la actitud y la expectativa que dice: "¿Qué puedo sacar yo de todo esto?" o "¿De qué manera me beneficia a mí?".

Si en ti surge esa actitud, sería importante que examinaras si tú te estás dando a ti mismo el servicio que necesitas y averiguaras qué sucede realmente. Cuando decimos: "Cuídate a ti mismo", podríamos expresarlo igualmente como: "Bríndate servicio a ti mismo".

Para poder servir plenamente a otros debemos sentirnos satisfechos con el servicio y cuidado que nos brindamos a nosotros mismos.

Reflexión

Júntate con aquellos que sirven, para que unidos puedan convertir este mundo en el paraíso que Dios instituyó: un paraíso en donde exista prosperidad y belleza para todos y en donde todos sean honrados por lo que verdaderamente son.

La Bendición

Estamos aquí para ayudar, para tender una mano y para apreciar las cosas hermosas que se han preparado.

Existe un Santuario de paz. Hay alegría. Tenemos infinitas oportunidades para reunirnos con familiares y amigos. La alegría es propia de este día.

Que las gracias vayan a Dios.

El Alma

Tu Alma jamás se deteriora.
Tampoco se rompe. Nunca está
discapacitada o enferma. No muere nunca.
El Alma evoluciona íntegramente
y se alimenta de todo en la vida.

Reflexión

Aunque reacciones de manera disfuncional frente a las circunstancias de la vida, el Alma sigue evolucionando, utilizando todo para aprender, crecer y elevarse.

El Alma progresa con la vida. Toda situación, todo acontecimiento y cualquiera de sus aspectos, sirven para nutrir y expandir el fulgor del Alma.

El poder del Alma es éste: tomar cada pizca de negatividad y convertirla en el amor de Dios. Ese amor es una bendición permanente.

Reflexión

Cuando estás alineado con la Trascendencia del Alma, cooperas con el bien mayor de todos los involucrados. Trabajas con todos tus niveles, pero tu enfoque está en el Alma, en el ser verdadero.

Reflexión

El Alma inquiere todo el tiempo cómo usar cualquier situación para aprender y crecer.

El Espíritu

La realidad del Espíritu—
en su esencia—es una cualidad de amor eterno.
Y es en el Espíritu que nosotros tenemos
la oportunidad de conservar el principio
espiritual de amarlo todo.

Reflexión

Descubrimos las bendiciones que ya están presentes cuando aceptamos las cosas tal cual son y sentimos aprecio y gratitud por ellas, sin expectativas y sin pedirles que cambien.

¿Hay bendiciones mayores aún? Sí. Siempre las hay, así que lo que hacemos es pedir las bendiciones mayores. Podemos comenzar por tratar de encontrar las bendiciones en la situación en la que nos encontramos, incluso aunque haya sufrimiento, dolor, confusión, ira y caos,.

Las bendiciones suelen comenzar cuando entendemos lo que podemos cambiar, o mejor dicho, lo que se debe mejorar, e invocamos aquello que puede servir para que las bendiciones se hagan realidad. Podemos empezar por elegir las alternativas que favorezcan las bendiciones.

Debes comprender que Dios te está bendiciendo a ti y a toda la creación en todo momento. Dios es la fuente de todas las bendiciones. Cuando permites que se manifieste la gratitud, descubres que el bien mayor está siempre disponible, independientemente de las circunstancias, de lo que se haya hecho o de lo qué sucederá. Pues Dios ama eternamente a Su creación manifestando los milagros de reabastecimiento, restablecimiento, renovación y renacimiento.

No importa qué pruebas o dificultades enfrentes en un momento dado; cada vez tienes la oportunidad de cambiar y de elegir aquello que promueva las bendiciones mayores. Siempre depende exclusivamente de ti que elijas las bendiciones mayores.

Pon atención por si hay algo dentro de ti que intenta mentirte o justificar que no cambies para mejor, dándote todas las razones para no hacerlo. Atrévete a cambiar para mejor. Sé valiente, libérate, ten la voluntad y mantente enfocado en las bendiciones, que ése es el bien mayor que puedes elegir ahora mismo.

La bendición es que estás siempre aprendiendo lo que es importante para tu crecimiento y realización. Ésa es una bendición eterna de Dios, para ti y para todos. Cualquier situación que te enseñe lo que es y lo que no es importante es una bendición.

Baruch Bashan.

Reflexión

La conciencia de Dios, que es el Bienamado, esa Presencia Santa interna que nos da sabiduría, produce nuestra sanación y purificación. Estamos abiertos a recibir y a aprender en este mismo momento, y elegimos que se cumplan estas bendiciones ahora.

Abandonamos nuestras dudas, nuestros miedos y cualquier limitación que nos hayamos impuesto para que seamos completamente bendecidos y, a partir de este instante, estemos preparados para comenzar de nuevo.

Mensaje

El Espíritu está contigo plenamente, en un cien por ciento.
Es tu aliado.
Es tu amigo.
Hará por ti todo lo que necesites.
Así que, invócalo
y preséntate ante él.

Encomiéndate al Espíritu.
Imprégnate de Espíritu.
Vive a la manera del Espíritu.
Ésa es la manera en que se transmite el Sonido de Dios,
el nombre de Dios,
la palabra de Dios.
Se te da generosamente.
Se da libremente.
¿Estás eligiendo libremente tú?

Al entregarte a la gracia de Dios libremente,
invocando el nombre de Dios mañana, tarde y noche,
y en los intersticios que quedan,
te impregnas de Dios.
Y te conviertes en uno con Dios.

La Promesa Espiritual

Tú lo sueltas todo y se lo entregas a Dios.
Eres paciente y te relajas. Entonces
Dios cumple la promesa espiritual
en ti y a través tuyo.

Reflexión

La promesa espiritual no es para este mundo. Es en el Espíritu. Es la promesa de Dios, con la perfección propia de Dios, siempre independiente de las circunstancias y las limitaciones del mundo.

Se produce una transformación cuando abrimos nuestra conciencia a esa promesa espiritual y la vislumbramos o la comprendemos. Es como si todos fuéramos velas, que no saben verdaderamente lo que eso significa hasta que no se encienden. Ésa es en realidad la promesa de la vela: que será encendida, y su iluminación es el cumplimiento de dicha promesa.

La vela no alcanza su verdadero sentido hasta que no es encendida. Nosotros no alcanzamos nuestro verdadero sentido hasta que no despertamos en el Espíritu. Y eso es lo que haremos, porque ese es nuestro destino inherente.

Reflexión

Alguien me dijo alguna vez: "Quizás, si me quedo lo suficientemente cerca, aprenderé al fin".

Pero aunque no lo hagas, Jesucristo y sus amigos se ocuparán de ti. Por lo tanto, relájate, tómalo con calma, disfruta del viaje, disfruta del paisaje y antes de que suene la próxima campanada y que un ángel reciba sus alas, ya habrás llegado a casa. Eso significa que cuando finalmente reclamas tu herencia espiritual, descubres que has llegado a casa.

Y aunque no descubras necesariamente ese proceso inevitable de la vida, sigue siendo verdad. Así que sonríe de todas maneras.

Reflexión

En este lugar, toda Alma es arrullada y sostenida como un bebé recién nacido en los brazos del Bienamado, es bienvenida como la elegida, es de quien Dios ha hablado por toda una eternidad.

Evidencia de esto es que tú estás aquí ahora. En este lugar, el Bienamado puede vivir y reinar como tú. De manera que aprovecha este momento para elegir nuevamente la Luz y que tu vida represente una historia de amor, sin importar lo que haya sucedido en realidad.

Debes tener la certeza en lo más profundo de tu corazón de que naciste en la Luz. Se te convoca a la Luz y al amor de Dios ahora y para siempre.

La Bendición

Amado Señor y amada creación Tuya,
Nos presentamos ante Ti en el lugar sagrado, porque Tú te has puesto en contacto con nostros en la conciencia del Alma.

Por favor, abre la conciencia de cada uno para que se nos revelen Tu verdad y Tu amor y para que podamos ampliar nuestra capacidad de comprender y entender.

Te damos las gracias por la conciencia que hemos llamado el Cristo y el Viajero Místico. Valoramos esta oportunidad increíble, ya que muchos son los llamados, pero pocos los que responden a ese llamado.

¿Y qué importa cuántos respondan, si cada uno de Tus elegidos se reúne contigo directamente? Nos acoges a cada uno completamente en Tu conciencia y así, nos convertimos todos en el Bienamado. Y tal como Tú eres el Camino, cada uno de Tus elegidos se convierte en el Camino, en la Verdad y en la Luz.

Todos los que nos hemos reunido como el Bienamado y que—por ahora- seguimos en este mundo, te agradecemos la protección y fortaleza que nos brindas y el haber conocido el propósito del Alma. Estamos aquí para cumplir la promesa espiritual. Estamos aquí creando por obra de la Gracia, por obra de la Gracia del Bienamado.

Baruch Bashan.

Confiar en Dios

Que tu confianza en Dios sea ilimitada. Es en ese estado de conciencia en el que no se te da nada que tú no puedas manejar.

Reflexión

Reflexionemos sobre la experiencia que tenemos del Camino de Dios. Partimos con una experiencia interna de revelación, en la que descubrimos la responsabilidad que tenemos de asentir el haber sido elegidos. Entonces, ante esa revelación, asumimos dicha responsabilidad.

Si alguna vez tienes un chispazo en que se te revelan la Luz y la energía de Dios, aunque tan solo sea por un instante fugaz, de ahí en adelante habrás adquirido una responsabilidad para el resto de tu vida. En ese instante habrás vislumbrado y conocido. Podrías pensar: "Quizá lo inventé. Quizá no haya sido real. Quizá ya no soy digno. Quizá Dios me engañó. Quizá fue el demonio disfrazado". Quizá, quizá, quizá.

A pesar de las circunstancias, se nos exhorta a mantener nuestra confianza en lo que Dios revela como la "Luz, la Verdad y el Camino".

Reflexión

A medida que aprendemos a vivir confiando en Dios, el Creador de todo, aprendemos a hacer a un lado también cualquier aspecto nuestro que trate de vivir separado y aislado. Renunciamos a toda sensación de temor relacionada con la confianza en Dios y optamos por la fe y la confianza en que Dios nos ha preparado perfectamente para todas las circunstancias.

Todo lo negativo que surge para hacernos sentir inseguros y para sumirnos en la oscuridad, nos enseña a elevarnos a los niveles de Dios que aún no hemos experimentado conscientemente. Este mundo nos permite encontrar las fortalezas que Dios nos dio y el poder de lo Divino.

Reflexión

Somos un poco como aquellos niños que llaman a Dios y buscan a Dios.

Al no estar seguros de cómo encontrarlo, nos ofrecemos en ejercicios espirituales, en oración, en adoración y en actos devocionales, rogando que se nos brinde toda la ayuda posible.

Y luego nos dejamos ir, que es realmente estar a merced de Dios. Cuando empezamos a tener confianza en Dios, sabemos cómo actuar con fe. Y sin importar los peligros o desafíos que enfrentemos, sabemos que la Gracia se encuentra en el amor de Dios.

La Verdad

Te hará muy bien
determinar cuáles son los principios que te rigen
y la verdad que te libera.
Necesitas estar dispuesto a
ser fiel a lo que te dicta
lo más profundo de tu corazón.

Reflexión

Para alcanzar el amor y la Luz, que son la verdad eterna, esfuérzate por elevar tu conciencia más allá de las ataduras que tienes a las adversidades y los apegos del pasado.

Reflexión

Más tarde o más temprano, llegará el momento en que declares: "Quiero lo verdadero, quiero mi fuente, quiero despertar y deshacerme de estas ilusiones y percepciones que no son reales. Quiero conectarme con la verdad de quien soy".

Al enunciar la verdad en tu conciencia, el Viajero sale a tu encuentro y trabaja contigo para llevar a cabo aquello que es verdadero. Pero debes estar dispuesto a despojarte de las capas del apego y la ilusión. La verdad exige que dejes de identificarte, enfocarte y elegir todo lo que sea de naturaleza negativa. Es entonces cuando la verdad que te libera de la negatividad se compromete con tu realización y liberación.

Oración

Dios Todopoderoso, una vez más te damos las gracias por la oportunidad de estar contigo. Te rogamos que nos rescates de todas las decisiones que tomamos que nos demoraron o impidieron conocerte.

Elévanos por sobre nuestra hipocresía y las falsedades que hemos antepuesto como juicios y pretensiones. Por favor, libéranos de la ilusión y ayúdanos a pesar de todo lo que hayamos hecho.

Comparecemos ante Ti por obra de la Gracia y golpeamos a la puerta del perdón. Devuélvenos nuestra alegría y valentía para que podamos vivir cada día y enfrentar lo que se nos presente, apreciando las bendiciones de toda situación y contentos por lo que contemplamos como verdad eterna.

Te ofrecemos nuestro entusiasmo de hacer lo mejor que podamos. Confiamos en que Tú estás siempre con nosotros y que has preparado el camino.

Nada de lo que se oponga a nosotros perdurará y la negatividad que enfrentemos no prevalecerá. Hemos resucitado en el Cristo. El Espíritu Santo es nuestro compañero.

Tú nos traes la mano del Señor para que nos toque, la fortaleza para elevarnos, la visión para ver

Tu rostro, la Luz para ver la verdad y la sabiduría
para comprender que es tu voluntad la que se hace.
Y encontramos la paz eterna en tu abrazo amoroso.

Baruch Bashan.

Quienes Somos de Verdad

Eres una persona maravillosa, porque
fuiste creado así, y lo sigues siendo,
a pesar de lo que hayas
acumulado a nivel negativo.

Reflexión

Cuando alguien está confundido, desconectado y separado de su naturaleza verdadera, se relaciona consigo mismo de una manera falsa, triste y depresiva y se ve como un ser bueno para nada, indigno y rechazado.

La realidad de tu verdadero ser es que eres bueno.
Estás bendecido.
Eres feliz.
Eres alegre.
Eres auténtico.
Eres íntegro.
Eres capaz.

Sé bueno.

Reflexión

Aquello que buscas te será concedido. Llegará a ti de una manera perfecta para que puedas conocer, ya sea la ilusión que dejarás ir o la verdad que podrás contemplar.

Nos dedicamos y consagramos a quienes somos, a través de Dios. Somos aquellos que se cuidan y se honran unos a otros, a través de Dios.

Reflexión

Una vez que hemos tomado conciencia de quiénes somos en verdad, conocemos el Espíritu y el Alma de nuestro ser que irradian la esencia de Dios y están conscientes de ella. Sabemos cuál es nuestra verdadera naturaleza: vivir y disfrutar de la vida y crecer constantemente, de modo que toda experiencia que tengamos sea enriquecedora a nivel del Alma.

La Veneración

La veneración no tiene que ser realmente específica, como algo que veas, escuches o sientas. Puede ser simplemente el darte cuenta de que eres amado y sustentado, de que eres cuidado y protegido, y es una oportunidad para reabastecerte de la fuente y reponerte en la presencia Divina.

Reflexión

Algo verdaderamente maravilloso ocurre cuando veneras. Te estás colocando ante quien más deseas estar, ante quien más quieres ver, conocer, escuchar y tocar, para poder llegar a esa presencia y viajar en tu conciencia más allá de este mundo.

Reflexión

Pedir la Luz no es forzosamente una práctica ceremonial o ritualista. A veces hacemos una pausa para pedirla, para tener simplemente un momento y comprobar que ya se cumplió. Sólo sucede lo que es mejor. Por mucho que pensemos que somos nosotros los que hacemos todo, realmente no hacemos nada. Y tomarse un receso para no hacer nada y pausar para ser testigo de la presencia de Dios, a menudo es la cosa más inteligente que se puede hacer.

La devoción que aplicas en la veneración es de suma importancia. Si no estás dispuesto a dedicar tiempo a venerar, porque para ti hay otras cosas más importantes, es mejor que tengas tus prioridades bien claras.

Si tu Padre quisiera compartir tiempo contigo, porque te ama y te adora, ¿no crees que Él se sentiría complacido por poco que fuera el tiempo que te dedicaras a Él, en vez de que no fuera nada?

Nuestro Padre Dios y nuestra Madre Dios nos están criando a todos como Sus Hijos. Todo este planeta es como una gran familia. Nuestro planeta es nuestro hogar actual. Todos estamos aprendiendo y creciendo aquí. Dios está dentro de toda la creación y todos formamos parte de ella.

Ése es uno de los mensajes claves: todos estamos metidos en esto. Lo que le hagamos a uno, se lo hacemos a todos. Y hagamos lo que hagamos, Dios nos seguirá amando y cuidando. Comprender lo que significa el amor de Dios es todo lo que necesitamos saber. Nuestra vida está completamente resuelta. Cuando conocemos el amor de Dios, aspiramos a amar a Dios con todo nuestro cuerpo, con toda nuestra mente y con todo nuestro espíritu. Experimentamos que el amor de Dios no se puede contener y damos con total entrega el mismo amor que Dios nos da.

Una vida que es maravillosa, integra a ella el amor de Dios completamente y lo retribuye competamente también; y la experiencia es una y la misma. En el amor de Dios todos somos uno.

Baruch Bashan.

Reconocer las Bendiciones

Toma conciencia de que eres una fuente de bendiciones.

Descubres que hay una Luz, un tipo de Luz en particular, que es radiante. Se suele ver como una Luz radiante y blanca, que de alguna manera te llena y te rodea, y la calidad de esa Luz es muy hermosa. Acepta la manera en que experimentas y ves esta Luz.

Estás consciente de su belleza. Es una Luz que trasciende este mundo, por lo que no necesariamente la identificarías como material o familiar.

En esta Luz está lo Divino y cualquier cosa que veamos, consideremos o pensemos se vuelve hermosa.

Recuerda alguna cosa que consideres un problema, una dificultad, un desafío. Puede ser algo que esté presente y con lo que estés lidiando en estos momentos en tu vida, o algo del pasado que de alguna manera aún te molesta o te afecta.

En dicha situación hay una bendición y ahora tienes la oportunidad de tomar conciencia de ella. Considera de qué forma te bendice dicha situación tal cual es, sin importar quién esté involucrado en ella, lo que haya sucedido o las condiciones que aún persistan. Aquí

hay una bendición para ti y ahora puedes tomar mayor conciencia de ella.

En este momento también tienes la oportunidad de bendecir la situación, de pedir una bendición mayor a través de la oración, solicitándola o abriéndote a ella, para que puedas convertirte en el canal de una bendición mayor.

Y al producirse esa nueva bendición te das cuenta de que dentro de ti se ha producido un cambio. Algo te indica en tu experiencia que la bendición ha sido concedida. Recibes una señal, que es sólo para ti.

Y si tienes dudas o juicios, ellos también son bendecidos, de modo que cualquier resistencia o conflicto que tengas con la bendición mayor, también se bendicen.

Y a medida que comprendes mejor la bendición, te invade una paz mayor. Sientes armonía. Se produce una sanación, hay amor y cuidado presentes y ganas de compartir. Y también felicidad, abundancia y prosperidad.

Puedes ver como tu vida se ha llenado de todo lo que apoya estas bendiciones. Descubres que tu vida puede enriquecerse de maneras que no entiendes ni comprendes, pero tu permites que eso se lleve a cabo.

Hay otra parte en este proceso, que consiste en dar las gracias, en estar agradecido de estas bendiciones. Ése es un indicador de que entiendes lo que ha sucedido

y que han sido concedidas por obra de la Gracia. Se han cumplido porque tú eres digno de ellas y porque el lugar ya fue preparado.

Ahora le expresamos nuestra gratitud a Aquel que nos ha apoyado con estas bendiciones. Y también nos damos las gracias a nosotros mismos por la manera en que estamos abiertos a recibir y a hacer estas bendiciones extensivas a todos.

.

Baruch Bashan.

Esta Meditación está en la Pista 15 del CD.

Materiales para el Estudio de las Enseñanzas

Muchas de las bendiciones y citas de este libro fueron extraídas en su mayor parte de la obra de John Morton. Algunos de los otros trabajos del autor, en formato de seminarios de audio y video, han sido realizados en conjunto con John-Roger (J-R).

El trabajo que John Morton y J-R hacen, expresa una conciencia espiritual conocida como el Viajero Místico. Las bendiciones y enseñanzas provienen de esa fuente y tanto John como J-R, tienen su propia manera, que es única, de presentar esta información tan especial.

Si has disfrutado de este libro, tal vez quieras explorar las enseñanzas de una manera más profunda a través del Movimiento del Sendero Interno del Alma (MSIA), cuyo Director Espiritual es John Morton. A tal efecto, te sugerimos los siguientes materiales:

DISERTACIONES DEL CONOCIMIENTO DEL ALMA

El corazón de las enseñanzas de John-Roger, las Disertaciones del Conocimiento del Alma, proporciona un enfoque estructurado y metódico para adquirir mayor conciencia de nosotros mismos y de nuestra relación con el mundo y con Dios. El curso de estudio de cada año contiene doce fascículos, uno por mes. Las disertaciones ofrecen una amplia gama de claves prácticas para vivir más exitosamente. Aun más, proveen claves para lograr un mayor conocimiento espiritual y tomar conciencia del Alma.

Un juego anual de Disertaciones cuesta US$100.00 (cien dólares).

Para ordenarlas, puedes llamar al MSIA al 1-323-737-4055 (EE.UU.), enviar un fax al 1-323-737-5680, enviar un correo electrónico a pedidos@msia.org o visitar la tienda en línea en www.msia.org.

LAS BENDICIONES YA EXISTEN

Este es el primer libro escrito por John Morton. Para ordenarlo puedes llamar al MSIA al 1-323-737-4055 (EE.UU.), enviar un fax al 1-323-737-5680,

enviar un correo electrónico a pedidos@msia.org o visitar la tienda en línea en www.msia.org. También lo puedes adquirir en Amazon.com y en librerías locales (EE.UU.).

SERIE DE CINTAS/CD DE LA TRASCENDENCIA DEL ALMA (SAT)

Estas cintas/CD de audio ofrecen todos los meses un seminario nuevo de John-Roger sobre una variedad de materias, desde temas prácticos hasta aquellos relacionados con la evolución espiritual. Los suscriptores a la Serie SAT pueden adquirir cintas publicadas anteriormente.

El costo de la suscripción por un año asciende a US$100.00 (cien dólares).
Para ordenarlas, puedes llamar al MSIA al 1-323-737-4055 (EE.UU.), enviar un fax al 1-323-737-5680, enviar un correo electrónico a pedidos@msia.org o visitar la tienda en línea en www.msia.org.

AMANDO CADA DÍA

Amando Cada Día es un mensaje diario que el MSIA envía por correo electrónico y que contiene una cita o

pasaje de inspiración, escrito ya sea por John Morton o John-Roger, cuya intención es inspirar al lector y darle la oportunidad de pausar para reflexionar acerca del Espíritu interno. Amando Cada Día está disponible en cuatro idiomas: inglés, español, francés y portugués. La suscripción es gratuita y se hace por solicitud específica.

Para suscribirte, visita la página www.msia.org o envía un fax al 1-323-737-5680 (EE.UU.).

TRANSMISIONES EN VIVO POR INTERNET

John Morton ofrece con regularidad talleres y seminarios por Internet. Si gustas, puedes participar en ellos visitando el sitio www.msia.org y haciendo clic en "Seminarios en Vivo por Internet". También puedes escuchar los archivos de transmisiones anteriores.

CD's

El Santuario Sagrado (por John Morton)
Meditacion de Luxor para Paz y Armonia (por John-Roger)
Anai-Jiú: Nuestra Cancion de Amor (por John-Roger)
Meditación del Equilibrio Corporal (por John-Roger)
Los Mundos Internos de la Meditacion—Disco 1 (por John-Roger)

Los Mundos Internos de la Meditacion—Disco 2
(por John-Roger)
Los Mundos Internos de la Meditacion—Disco 3
(por John-Roger)
Meditación de la Abundancia (por John-Roger)

Si tienes preguntas o comentarios, por favor ponte en contacto con nosotros en:

MSIA
P.O. Box 513935
Los Ángeles, CA 90051-1935, EE.UU.
1-323-737-4055 (EE.UU.)
pedidos@msia.org
www.msia.org

Inspiración/Espiritualidad

CD Complementario incluido

*"**Este libro es una bendición.** La intención con la que uno lo lee es conectarse con el propósito más elevado del alma y termina exaltado por la bendición de la comunión espiritual, inundado de Gracia y con un conocimiento profundo de la verdadera relación que tenemos con Dios. John Morton nos regala el genio de alguien que ha morado en los fuegos espirituales y que ha perfeccionado su corazón con la simplicidad de los que reciben al Espíritu como un don natural, momento a momento. Esa es la trascendencia que tiene este hermoso libro, en estos tiempos en que el bienestar común no es posible sin que se traigan tesoros del Cielo a la Tierra."*

—Dra. Jean Houston, Investigadora y autora de éxitos de venta

Un Libro de Consulta para la Vida

Este libro te puede apoyar de varias maneras. Puedes leerlo de principio a fin, y encontrar en él explicaciones clarificadoras, orientación y guía o inspiración en el transcurso de la lectura. Tal vez estés enfrentando un desafío en algún área determinada de tu vida y en ese caso consultar una sección en particular del libro y beneficiarte con su lectura. O puedes simplemente abrirlo en cualquier página y ver qué mensaje tiene para ti.

Como sea que uses este libro, la gran clave es simplemente esa: úsalo. Léelo y ve si te ayuda a descubrir que la vida está llena de bendiciones y, de hecho, que tú mismo eres las bendiciones.

Acerca de la fotografía en la portada: *Muchos de los bebés de los estudiantes del MSIA reciben una "Bendición de Bebé". La foto en la portada muestra un bebé recibiendo una de esas bendiciones de John Morton.*

MANDEVILLE PRESS
www.mandevillepress.org
jmbooks@msia.org

$16.95
ISBN 978-1-893020-97-9
51695>
9 781893 020979
CD Incluido